

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: Carencia de asuntos. — Suscripción propuesta. — SECCION DE MADRID: Dos casos de laberintitis aguda infantil. — REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA: Costumbres balnearias. — BIBLIOGRAFIA MEDICA: La emoción oratoria. — Elementos de Terapéutica ocular. — PRENSA MEDICA: NACIONAL: I. Estetoscopio universal del Dr. Salazar. — EXTRANJERA: II. Los iodatos ácidos y sus aplicaciones terapéuticas. — III. La seriterapia intestinal. — SOCIEDADES CIENTIFICAS: Real Academia de Medicina. — SECCION OFICIAL: Ministerio de Fomento. — Real Academia de Medicina. — GACETA DE LA SALUD PUBLICA: Estado sanitario de Madrid. — CRONICA. — FOLLETIN: Dinamiteros. — VACANTES. — ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

Carencia de asuntos.—Suscripción propuesta

Aunque á primera vista no parezca justificado el que una cuestión de índole política y nacional alcance de un modo marcado á influir en manifestaciones de la actividad intelectual, que parece deberían, por su índole independiente y elevada, hallarse á cubierto de la acción de tales acontecimientos, es lo cierto que la atracción ejercida por ciertos sucesos sobre la atención de los Gobiernos y de los gobernados, acaba por adormecer toda actividad que no vaya hacia ellos encaminada, ó que no esté por ellos influída. Tal sucede en nuestro país con la campaña que en la grande Antilla viene hace ya un año empeñada. El Gobierno, arbitrando recursos, reclutando

tropas, organizando planes de campaña, mal puede atender á asuntos de política interior, ni á reformas administrativas, ni á mejoras, ni á proyectos; los gobernados, con el anhelo de la paz, con el dolor de la separación del ser querido y con el espíritu de patriotismo impaciente por el triunfo, no sólo disculpan, sino que celebran el exclusivismo de la acción gubernativa; no es, pues, de admirar que en nuestras Academias y en nuestras Sociedades se refleje la atónica quietud que en las esferas del Gobierno se advierte.

No hemos de ser nosotros quienes encuentren censurable lo que, sobre no poder ser evitado, es al cabo síntoma en cierto modo digno de respeto.

Entretanto, al otro lado del mar, en la ingrata tierra traída al mundo de la civilización por la emprendedora raza española, sigue la guerra solicitando vidas, que el clima y las endemias la ayudan á segar; y en el numeroso ejército allí reunido y que da diarias pruebas de un sufrimiento y un valor inverosímiles, continúan los médicos militares dando muestras de su inteligencia, de su abnegación, y al propio tiempo de su patriotismo y su ardimiento. Raro es el telegrama en que, al dar cuenta de una acción sostenida por nuestras tropas, no se encuen-

Folletín.

DINAMITEROS

Destruir por destruir, sin que después se pueda edificar, es el lema de los dinamiteros; para ellos no existe sociedad, patria ni familia, sexo ni edad. En París, en nuestra patria, nada les ha importado la muerte de seres inocentes cuando han atacado á poderosos, sin que se hayan preocupado al cometer el acto de que el local sea el templo dedicado al culto, sea el templo de las leyes, como el sitio de esparcimiento ó la vía pública; estos actos han hecho que los tronos, los capitales, los legisladores, se hallen indecisos en sus actos, y que la irresolución sea la norma. En los muy poderosos que, como Luzbel, podían decir *quién como yo*, bien constituya su poder el capital ó la ley, hoy, en sus más insignificantes actos, predomina la irresolución é intranquilidad; para nada les sirven los muros de sus palacios, sus férreas puertas: éstas y aquéllos caen pulverizados al sople devastador de la dinamita.

¿Qué sociedad es ésta que de tal modo obra? Las teogonías, los políticos, los legisladores, hasta la fecha ni han hallado la causa de su origen, ni los medios de impedir sus actos.

Las teogonías no la han dado nacimiento, pues en los países civilizados donde el deísmo predomina, representado por la religión cristiana en sus diversas

manifestaciones, sólo puede dar origen al socialismo ó comunismo, que tienen su programa perfectamente definido, que saben lo que quieren y los derechos y deberes de sus sectarios, mientras que la *dinamita* no sabe más que destruir.

La política, en sus diversas teorías, jamás podrá producir la creación de la sociedad dinamitera; producirá, por las leyes más ó menos avanzadas, si por avanzada se entiende la marcha que modernamente lleva, producirá, repito, la colocación en el poder del cuarto estado, que jamás conspirará por facilitar la destrucción, sino que, ya se denomine socialista ó comunista, siempre es conservador de la patria y la familia.

Si ni las religiones ni la política la han dado nacimiento, ¿cuál es su origen? Las teogonías y los legisladores no nos han dado aún la resolución del enigma, y necesario nos es buscarla en otra dirección: ¿será más afortunada la Medicina? La respuesta es demasiado delicada para darla un pobre médico de aldea, con escasa ilustración y relegado en uno de los últimos rincones de la nación, sin medios de consultar obras ni amigos; pero aun cuando sea exponiéndome á hacer verdadero, en lo que á mí atañe, el refrán de que *la ignorancia es atrevida*, procuraré esbozar la respuesta, para que otros, con más ilustración y medios, la completen.

Estudiada médicamente la conducta social de los dinamiteros, se ve la existencia de una alteración men-

tra el relato de algún nuevo hecho honroso para los médicos militares que allí se encuentran: no se limitan ya sólo á curar en los sitios de mayor peligro, ni á defender sus heridos, ni á pelear cubriendo sus retiradas; ya se les ve atacando á los enemigos, defendiendo en los pueblos las trincheras y hasta siendo los primeros en quitar la bandera insurrecta del fuerte conquistado por nuestras fuerzas. Los elogios son tan grandes como universales, y la clase médica española debe exteriorizar de algún modo, siquiera sea modesto, la orgullosa satisfacción que siente ante el comportamiento de los médicos militares del ejército español en Cuba.

La distinción de que nuestro bravo compañero el Sr. Orad fué objeto por su brillante conducta en una de las más reñidas acciones, nos ofrece ocasión bien propicia para hacerlo. He aquí por qué, saliendo EL SIGLO MÉDICO de su habitual reserva en ciertas iniciativas, se atreve á proponer á los médicos españoles que tomen una parte en la concesión de esa cruz laureada con que se honrará en adelante el pecho de nuestro bizarro compañero; y pues el Gobierno, obrando en justicia, se la ha conferido, la clase médica, en masa, se la debe enviar como muestra de la viva alegría con que ha presenciado, primero la noble y esforzada acción, después la preciada y digna recompensa.

Consultando verbalmente á muchos de nuestros compañeros, han encontrado plausible el pensamiento, y son más de ciento los que nos han ofre-

tal, de una vesania; al parecer, los dinamiteros tienen sus facultades intelectuales en su estado perfecto; pero la Medicina no lo ve así, ve perfectamente definido en los cuadros de enajenación mental el *dinamitero*, pero no se para, ni es de su incumbencia, en averiguar los cómplices que le ayudan: eso es cargo de los Gobiernos. Si estos desgraciados son vesánicos, á la Medicina toca buscar su filiación, y *sublata causa tollitur effectus*.

Hallar solución á este problema es lo que me propongo, creyendo en mi conciencia que esta sociedad debe su origen al alcoholismo y la prostitución clandestina.

ALCOHOLISMO

Que desde Noé hasta la consumación de los siglos ha habido, hay y habrá borrachos, está fuera de discusión; pero recorriendo la Historia se ven las diversas formas en que se presenta la borrachera. Nada diré de los borrachos alegres, tristes, tenaces, taciturnos, etcétera, descritos y cantados por los escritores y romanceros; sólo se me ocurre preguntar: ¿ha habido en la antigüedad una sucesión continuada de dipsomaníacos con la manía destructiva? Si el cardenal Lavigerie, si la filantrópica Albión, si otras sociedades se han preocupado de impedir la venta de esclavos, ninguna se ha atrevido á consignar en sus estatutos la prohibición en las nuevas colonias de la venta ó cambio del *mal llamado aguardiente*.

Los comerciantes, cuidándose más de la utilidad que de la moral, no han vacilado en introducir en los

cido ya su concurso, por lo que, y con objeto de que la participación en él sea, si es posible, universal, hemos pensado proponer á nuestros compañeros, rogando á nuestros colegas nos ayuden en la empresa, las siguientes condiciones de suscripción:

- 1.^a Para tomar parte en ella se deberá ser médico ó cirujano.
- 2.^a La cuota fija será la de una peseta.
- 3.^a El término de la suscripción será en 30 de Abril.

Decio Carlán.

Madrid, 23 de Febrero de 1896.

DOS CASOS DE LABERINTITIS AGUDA INFANTIL

por el Dr. C. COMPAIRED

Profesor de las Clínicas oto-rino-laringológicas del REFUGIO y de la POLICLÍNICA CERVERA.

Con exagerada rareza se observa la laberintitis aguda infantil en las consultas particulares y públicas de Otología, teniendo que contentarnos siempre, ó por lo menos la *inmensa mayoría* de las veces, con el resultado ó la consecuencia patológica que aquélla produce.

La razón es muy sencilla. Sobreviene de un modo repentino en demasia; se acompaña de un cortejo sintomático bastante alármente, á la par que algún tanto oscuro en su determinismo, reclamando, por lo tanto, la asistencia facultativa en el mismo lecho del enfermo, y, finalmente, su exhibición orgánico-funcional morbosa pasa demasiado á menudo inadvertida, por confundirse con algunas enfermedades co-

centros de su contratación con los indígenas de África, América y Oceanía, el uso inmoderado del aguardiente, que, por sus efectos, produce el embrutecimiento de los que de él hacen uso, y por ende ganancia más positiva en el que le vende; los efectos no hubieran sido tan tristes si las necesidades del excesivo consumo y los adelantos químicos no hubieran descubierto otros medios de fabricación que los productos del vino. Pero desde el momento en que, sin vino ni productos de la uva, se empezó á fabricar aguardiente, el embrutecimiento ha aumentado entre los desgraciados habitantes é hijos de las selvas de África, América y Oceanía, y unas tribus han desaparecido y otras están para desaparecer, víctimas del alcoholismo.

Si los comerciantes, si las sociedades filantrópicas (y conste que considero completamente diferente la caridad de la filantropía) no se han ocupado para nada de la caridad, en el pecado han llevado la penitencia, pues el alcoholismo ha sido como la mancha de aceite sobre el papel; el vicio ha cundido por los países llamados civilizados, y hoy es su consumo tan excesivo que, según Everert, murieron en América 300.000, en Inglaterra 50.000, en Alemania 40.000, en Bélgica 40.000, en Rusia 10.000, en Francia 4.500, por término medio, en 1868; no quiero citar estadísticas modernas por demasiado tristes; creo ésta suficiente por lo corta. ¿Dónde, en la antigüedad ni hasta la nueva fabricación de alcoholes, se halla proporcionalmente una estadística tan aterradora?

munes en la niñez, tales como, por ejemplo, con la meningitis aguda.

No es extraño, pues, que, á pesar de presentarse con relativa frecuencia, sea sólo el médico general quien la trate, y en muchísimas ocasiones se la combata bajo la forma de meningitis aguda, fiebre tifoidea infantil, hidrocéfalo agudo, etc.

Á principios de Noviembre fui llamado á celebrar consulta con el médico de cabecera, para el niño M. G. de E., de cinco años de edad, habitante Carranza 13, bien constituido, el cual, según se me manifestó, fué repentinamente atacado de intenso dolor al oído derecho, sordera, vértigos, vómitos y fiebre alta. La manifestación auricular y el haber curado otro niño de la misma familia que padeció una otitis media supurada, fueron los motivos para que se me avisara, á pesar de la justa confianza que en su médico tienen los padres del niño en cuestión.

El enfermito, después de haber tenido varios escalofríos seguidos, se quejaba de un violento dolor de cabeza, pero más vivamente localizado al oído derecho, del cual apenas separaba su mano, cual si quisiera apartarlo de sí, ó como si pretendiese quitar algún estorbo que le molestara.

Encontréle abatido y con gran postración de fuerzas, pues hacía pocas horas le habían cedido los vómitos y mareos; tenía la facies enrojecida y el mirar vago é indefinido; el pulso y la respiración muy frecuentes, con una temperatura de 39°,7 C. al anochecer del mismo día en que enfermó; cuando, á fuerza de gritarle, conseguimos fijase un poco su atención en las preguntas, se advertía la poca seguridad de su juicio, dato que más tarde se comprobó más claramente al estallar un violento delirio, acompañado de alguna que otra convulsión, que ponía rígido el cuerpo todo, mas sin dejar manifestaciones paráliticas. No había

dilatación pupilar. El examen otoscópico, practicado con algunas dificultades, sólo mostró una intensa hiperhemia generalizada á toda la membrana timpánica, contrastando con el aspecto normal de la del lado opuesto.

Formulado el diagnóstico de laberintitis aguda, instituímos un tratamiento enérgico por los antiflogísticos y revulsivos locales (sanguijuelas á la apófisis mastoides, la tintura de iodo alrededor del pabellón auricular y mostaza á las extremidades), el salicilato sódico á dosis altas al interior (medio gramo cada cuatro horas), derivados intestinales (un purgante salino), y una inyección hipodérmica de disolución acuosa de clorhidrato de pilocarpina al 2 por 100 (cuatro gotas).

Continuado con ligeras variantes, produjo sus resultados beneficiosos, cediendo poco á poco en su gravedad este cuadro sintomático, hasta que al sexto día, bastante mejorado, pidió el enfermo de comer y levantarse. Al verificar esto último le repitieron de nuevo los vértigos, obligándole á sentarse, y su marcha, sin ser parálitica, se advertía que era indecisa y vacilante. En el oído afecto había sordera casi absoluta, puesto que ni el reloj ni el diapason los oía sino por la vía craneana. El tímpano hallábase embadurnado por una serosidad algún tanto viscosa, ligeramente amarillenta.

Á partir de aquella fecha fué mejorando y reponiéndose, y acto seguido le puse en tratamiento para recuperar su función auditiva, cosa que creo he de conseguir casi en absoluto, dados los resultados beneficiosos que llevo ya obtenidos.

El otro caso se refiere á un muchacho de trece años, M. P., quien ingresó en mi clínica de Oto-rinolaringología de la *Policlínica Cervera* el 31 del pasado Diciembre.

general, réstame hacer ver el resultado que dará la unión del alcoholismo con la prostitución clandestina ó el producto de esta sola; mas antes de ello, y recordando que he dicho que considero muy diferente la caridad de la filantropía, para evitarme definiciones ulteriores y explicaciones de nombres, diré que creo la caridad una virtud, digo mal, no es virtud, es un acto humano en el que el que lo practica se coloca en igual situación que el que es causa de practicarle, y filantropía es desprenderse un individuo á favor de otro de algo que para nada le sirve. Pondré algún ejemplo de lo que he visto y algo que me han referido para así explicar mi definición; mas como mis ejemplos, dada mi situación, no pueden referirse á muchas clases sociales, escojo para ello, dada mi edad de cincuenta y cuatro años, altas esferas sociales.

En los años del 36 al 50 se prohibió por la Reina gobernadora doña María Cristina practicase uno de los individuos de la Casa Real (*una niña*) la caridad, pues su buen corazón le hacía, al poco rato de salir de palacio, quedarse sin un ochavo (moneda de aquel tiempo); un día llegó á las puertas del Retiro y vió una mendiga con una niña de su edad sin zapatos; al verla y hallarse sin recursos en su limosnera, sin reflexionar, se quitó sus chinelas y las dió á la pobre: *esto es caridad* en esa misma familia; si Madrid no es olvidadizo é ingrato, recordará que no una vez sola, sino varias, si al pasar el coche real á la salve de Atocha se encontraba un sacerdote que pobremente iba á auxi-

Brière de Boismont, Teófilo Rousel, Bergeron y Jolli, con otros, atribuyen al alcohol y al licor de ajénjos el delirio social de Francia en la *Commune* de París.

¿Necesitaré probar que, como dice D. Juan Susta, una gran parte de la criminalidad es debida á la generalización del alcohol amílico? Escribo para médicos, y todos, estoy seguro, están conformes en afirmarlo también; así que me creo excusado de rebuscar estadísticas ni probar científicamente que el alcohol amílico ejerce, según Austie, su acción sobre el simpático y que ataca todos los centros nerviosos.

Regístrense todas las obras de enfermedades nerviosas, como todas las de enfermedades mentales, y se verá cómo una de las causas de enajenación mental es el alcoholismo, no sólo en el individuo, sino entre sus ascendientes, viniendo con esto á afirmar lo que en 1868 decía D. José María Otero: «La herencia es el verdadero germen de lo bueno y de lo malo de las especies.» Y lo que en 1889 decía Duwal: «La herencia es la semejanza, ó más bien la transmisión de la semejanza. El niño no es más que la continuación del padre»

Creo no necesitar, entre médicos, probar la herencia moral, pues está plenamente probada la física, toda vez que se admite como causa de muchas enfermedades; así que me creo eximido de buscar datos, que son abundantísimos, para justificar que el niño es continuación del padre.

Probado lo nefasto del alcoholismo y que el padre alcohólico sólo procreará hijos degenerados por regla

Este individuo fué atacado hace dos años de una laberintitis aguda del lado izquierdo, de la que quedó sordo completamente de dicho oído. Los síntomas y manera con que se inició, su marcha y terminación, y, sobre todo, la alteración auditiva que dejó como consecuencia, no dan lugar á la menor duda respecto del diagnóstico, si además no se hubiera comprobado entonces á la cabecera del enfermo.

En la actualidad, y desde su ingreso en mi dispensario, le estoy tratando su lesión, abandonada casi desde que se inició, empleando las inyecciones hipodérmicas de pilocarpina al 2 por 100, el masaje con el aparatito de Delstanche, revulsivos á la apófisis mastoides, etc., etc.

La otitis laberíntica aguda—dice el Dr. V. Grazi (1)—se observa con mucha más frecuencia en los niños que en los adultos, y esto es verdad. Lo que hay es, sin embargo, que pasa más inadvertida, por confundirse la mayoría de las veces con una meningitis aguda, y porque en la edad temprana de la vida no suelen manifestar con claridad los enfermos las determinaciones y maneras de ser de sus dolencias.

El fundamento de Garnault para negarla por no haberla visto, no es razonable. Es más, no debiera consignarse.

En el caso primero de los citados sobrevino la laberintitis á consecuencia de una parotiditis que venía padeciendo el niño hacía algún tiempo.

Y digo esto, porque no reconocimos ninguna otra causa como digna de tenerse en cuenta (traumatismo, fiebres infecciosas, diátesis, medicaciones por la quinina ó el ácido salicílico á altas dosis, etc.), y además, porque no es raro verla producida en el curso ó después de un ataque de *parótidas*. El mismo doctor

(1) "Manuale di Otologia,,, 1886.

liar á un enfermo, el coche servía para conducir al sacerdote, la escolta para acompañarle y la Reina para auxiliar y consolar al enfermo; y no fué único el caso, sino que fueron varios en que la Reina enjugó con su pañuelo (*que guardó en su bolsillo*) el sudor del enfermo; esto es *caridad*, como lo es el Asilo de niños de lavanderas, el Instituto oftalmológico Delgado y los muchísimos actos que hacen bendecir en La Granja y otros puntos á la descendiente de Isabel II.

Todos estos actos los considero como de verdadera *caridad*: en el primero, se quedó descalza; en los demás, se expusieron á adquirir enfermedades graves, y en otros el ridículo; y la filantropía, como es la caridad de las muchísimas sociedades caritativas, donde se da lo que sobra y jamás se identifica el que practica el acto con el que lo recibe, pues jamás las hermanas de la caridad (que no son madres) cuidarán al inclusero con la abnegación de una madre, *et sic de cæteris*, es una caridad adulterada y jamás será lo que debe ser.

PROSTITUCIÓN CLANDESTINA

Nada diré, ni es mi objeto tratar de la historia de la prostitución, ni si debe ser tolerada, ó reglamentada, etcétera, etc.; la religión por una parte, por otra la legislación, y por otra la medicina, apoyada más en la religión y la legislación que en la higiene, han dicho mucho, aunque no la última palabra; y digo mal la última palabra, pues sólo están en el *A B C* y sin formar sílabas; dejo la cuestión íntegra á otras inteligencias

Grazzi dice haber visto tres casos de este género.

Las dosis altas, y durante mucho tiempo administradas, de quinina ó salicilatos, y más particularmente del primero de estos medicamentos, han originado muchísimas sorderas, lo mismo en los niños que en los adultos, precisamente por laberintitis previas. Multitud de ejemplos hay de ello citados en la literatura otológica, y yo mismo cuento con no pocos. Por esta razón (aparte de otras) no soy partidario de ellos en el tratamiento de la enfermedad de Menière, según lo aconsejan Charcot y algunos otros autores.

También suele ser resultado la laberintitis de la propagación de una meningitis cerebro-espinal.

De todos modos, siempre es más frecuente, más grave y de marcha más rápida en los niños que en los adultos. Pudiéramos concretarla en los últimos, según mi experiencia personal, como determinada tan sólo por los traumatismos.

Como quiera que en los adultos no es dificultoso el reconocerla y diagnosticarla, sólo daremos alguna pincelada referente á su distinción de la fiebre tifoidea y la meningitis infantiles.

En la fiebre tifoidea, la sordera, cuando se desarrolla, lo hace en un período avanzado de la enfermedad, mientras que en la laberintitis constituye un fenómeno *primario*. Faltan además en aquélla los vértigos, cosa que no sucede nunca en la segunda, por más que los niños no lo sepan explicar ni describir. Tampoco acusan en la fiebre tifoidea, *desde los primeros momentos*, ni cefalalgia ni otalgia, ni postración de fuerzas, ni delirio, ni coma, atributo sintomatológico del comienzo de la laberintitis. En cambio, no existen en ésta las alteraciones intestinales, el infarto esplénico y hepático, las petequias, hemorragias bucales, etc.

Más difícil es de establecer el diagnóstico con la meningitis. Según Voltolini, en la laberintitis compro-

que en vastísimo campo puedan girar; sólo trataré de esa prostitución que ni está reglamentada, ni consentida legalmente, pero que, sin embargo de haberse decretado la libertad del esclavo negro, prohibido terminantemente se le maltrate, pertenecer y haberse formado multitud de sociedades filantrópicas con lo mejor de lo mejor de los Estados y pueblos, empezando desde los padres Mercenarios hasta nuestros días, todos se han acordado del desgraciado esclavo; propósitos y actos muy laudables, pero ¿nada hay que libertar más que el hombre esclavo? ¿No hay otro ser tan desgraciado ó más que él? Sí, la mujer; mas ¿qué es la mujer? La definición es, al parecer, sencilla, pero yo la considero tan difícil como definir la *vida*. Estudiada en todas sus fases, fisiológica, ideológicamente, etc., yo no hallo otra definición que si su educación primaria, sus primeras manifestaciones en la pubertad han sido bien dirigidas, si sus educadores han sido quienes han debido ser, sabiéndola dirigir, es un ángel, el verdadero ángel del hogar, el ángel de redención de la familia, en una palabra, *una madre*; pero si, por el contrario, su infancia ha sido descuidada, y en su pubertad el genio del mal ha arrullado sus sueños, entonces Satanás á su lado es tal vez un bendito; en la mujer no existe, no existe término medio: ó es buena ó mala; en una palabra, ó es ángel ó demonio.

¿Se cuida alguna ley, alguna sociedad, alguna familia, algunos padres de dirigir los primeros pasos de sus hijas con el fin de que mañana, al ser madres, lo sean

bamos vértigos, ruidos subjetivos del oído ó de ambos oídos, *sordera* intensa, etc.; *pero no veremos* fenómenos paralíticos como en la meningitis. También indicará esta observación que aquélla se desarrolla independientemente de la última.

La meningitis *casi siempre* es mortal, al paso que la laberintitis cura con bastante facilidad si la tratamos convenientemente, no dejando como consecuencia morbosa sino la sordera.

Ahora bien, por regla general ataca la laberintitis en la época de la formación del lenguaje, y si á tiempo no se advierte pronto la sordera y se la combate oportunamente, dará ésta lugar á la sordo-mudez.

Precisa, pues, establecer el diagnóstico á conciencia, no sólo para instituir la terapéutica apropiada á la enfermedad, sino para prevenimos contra los, digámoslo así, residuos que una ú otra han de dejar en pos de sí, y que encierran una gravedad ulterior en sentido inverso á la de la misma enfermedad. Así, los fenómenos paralíticos propios de la meningitis (enfermedad más grave) no tienen la importancia que en el momento y más adelante reúne la sordera consecutiva á la laberintitis (enfermedad menos grave).

Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia.

COSTUMBRES BALNEARIAS

BOSQUEJO PARA UN ESTUDIO MÉDICO-SOCIAL

POR D. H. RODRIGUEZ PINILLA (1)

VI

LA CONSULTA CON EL MÉDICO. — LA LIBERTAD PROFESIONAL

En los párrafos anteriores se ha aludido á costumbres que no sólo son españolas, aunque algunas pince-

(1) Véase el número anterior.

cual deben serlo? Veamos cómo la sociedad cuida á la mujer aristócrata, de la clase media y del pueblo; estudiémosla desde su nacimiento hasta ser madre.

MUJER ARISTÓCRATA

Cuando en los palacios de los reyes, de los grandes, de los poderosos, se acerca el natalicio de un primogénito, de un nuevo vástago, todo es movimiento, animación, la ansiedad domina á todos y en todos los semblantes se refleja; mas si un cualquiera llega, terminado el acto, no tiene que preguntar el sexo del recién nacido: el rostro de los palaciegos y la servidumbre lo dicen claro; la alegría más expansiva, el alboroto, la gresca, reinan por todas partes; todos parecen decir: alegrémonos, tenemos un *niño*; pero si es *niña*, desde el portero hasta el último palaciego, en su cara manifiestan el despecho, manifiestan una alegría aparente, sólo real en antiguos servidores, no de palacios reales, sino de palacios señoriales, que han vivido á la sombra de sus señores, se han identificado con ellos y les importa muy poco el sexo del recién nacido; para ellos es un nuevo sér á quien querer y nada les importa sea varón ó hembra (de estos servidores quedan pocos). ¿Qué culpa tiene la niña de nacer para ser así recibida?

Á pesar de la alegría á medias es necesario buscar quien dé alimento al recién nacido, porque es de muy mal gusto, está muy mal visto que la madre lacte sus hijos en la aristocracia. ¿Qué se diría de una reina, de una condesa, de una marquesa, etc., que al salir de

ladas, únicamente en nuestro país y entre compatriotas podrán ser comprendidas.

Toca hablar al presente, y para terminar este boceto, de algo más genuinamente español: de la consulta que el cliente hace al médico-director de un balneario, en España.

En cierta ocasión me preguntaba, en la intimidad de la conversación familiar, cierto médico francés muy acreditado en unas termas del Pirineo, cuánto ganaba yo, siendo el único médico-director de un balneario español; y como yo le contestara ingenuamente con una cifra, él me añadió: «Yo no he visitado ese número de enfermos, y he ganado cinco veces más.»

No tengo inconveniente en decir que, habiendo recorrido algunos balnearios franceses, he visto la misma variedad de hombres, de capacidades, de aptitudes y de trabajo profesional que aquí. Pero las atenciones ostensibles del carño hacia el cliente, la asiduidad en su asistencia, que alguna vez impide ver la diferencia entre bañero ó practicante y doctor; el alarde de instrumental y de reconocimiento cuidadoso, y, en una palabra, el tan sabido *savoir faire le médecin*, es allí llevado al colmo por regla general. Lo que yo no sé, es si esto es así porque está bien pagado, ó si está bien pagado porque es así. Me inclino á creer lo primero, porque lo segundo no resulta en España.

Y afirmo otra cosa; que resulte ó no, así se debe trabajar en nuestra profesión.

No hay, en efecto, labor que más cuidado exija que ésa, para muchos tan baladí, de «la consulta con el médico-director».

Ese «médico-director á la española», arriesga en el breve espacio de una consulta, que, por culpa muchas veces del cliente, suele ser un besamanos; arriesga, digo, el éxito de la balneación, su reputación chica ó grande y la salud del enfermo. Si salen las cosas bien, nadie se acuerda de aquello. Si salen mal y no obtiene

paseo en su coche tuviera que enseñar públicamente su nítido pecho y lactar su hijo? Puede y debe enseñar muchísima parte de ese pecho, con el descote exagerado que la moda impone, en un baile, pero alimentar su hijo, eso no se permite; primera lección que las madres dan á sus hijas, que mañana serán madres.

No pudiendo la madre lactar sus hijos, es necesario buscar quien lo haga, y, al efecto, si ya no está en el palacio al efectuarse el natalicio, se apresuran á buscarla, con la condición de ser soltera (si no es para los reyes), buena moza, con pechos exuberantes y que la leche sea nutritiva: todas las condiciones físicas posibles; pero ¿nada valen las condiciones morales?, ¿nada importa que la nodriza haya sido madre por voluntad viciosa ú obligada?, ¿nada que el nuevo sér que de ella salió se concibiera y nutriera con lágrimas de desesperación, con la alegría del vicio?, ¿quiénes fueron, física y moralmente mirados, los progenitores de la nodriza? Téngase en cuenta que, según Monlau y otros, «la lactancia es uno de los canales de transmisión de la parte física como de la parte moral, así de lo bueno como de lo malo». Creo no necesito probar la transmisión del carácter de la nodriza al lactado, pues es axioma vulgar, probado hoy científicamente, segunda lección dada por los padres, que hace bueno el adagio «quien siembra vientos, recoge tempestades».

Al poco tiempo de nacer es necesario descargar al ama de cría del peso continuado de la niña, y se busca una niñera de catorce á diez y ocho años, bonita, por-

el alivio pedido, ¡ah! entonces todo el mundo se pronuncia contra ese médico-director *que nunca sirvió*, y que compromete altos intereses... económicos y de la salud pública.

No hay que negarlo. La generalidad de los enfermos que acuden á un balneario no comprenden toda la transcendencia de aquella consulta á que les obliga la ley en España. Decir obligación es decir indisciplina, y éste es ya un dato para que resulte mal lo que no se acepta bien. Así es que — la generalidad, repito — no se prestan todo lo seriamente que deben á que el médico que ha de guiar por unos días su modo de vivir, se penetre bien del modo de ser y de enfermar de su cliente. Resulta por eso que, á menor responsabilidad del médico, menor interés de éste, y á menor interés mayor tirantez de relaciones entre ambos. El enfermo que se entrega con plena confianza á un médico, centuplica el amor propio y profesional de éste para lograr la curación que se le demanda, dentro ¡claro está! de las penurias del arte.

Así debían comprenderlo los doctores que envían á las termas á sus clientes, á ser dirigidos por otros compañeros, pues en estas corrientes de mutua consideración é ilustración mutua estriba muchas veces la salud del pobre enfermo, que pierde la fe en los hombres y en las ideas si contempla estas disparidades y diferencias entre los que deben cuidar de su salud, y ¡quién sabe los inconvenientes de esa fe perdida y del desaliento consumado!

Una consulta significa una atenta y escudriñadora observación, para lo cual hace falta calma y paciencia en el observador. Si recoge bien los detalles de su estudio; si no atropella los juicios; si deja al pobre narrador enfermo cierta libertad en la apreciación de sus subjetivismos, unas veces disparatados, otras certeros; si logra concentrar sin apriorismos sus puntos de vista

que si así no fuera, tal vez á la niña le diera miedo: ¿qué condiciones morales tiene esta niñera? Si son buenas, ¿no puede pervertirla el ejemplo de la vida reglada del ama y hacer de ella mañana un ama de cría? Si es mala y de ello se ven casos á cualquier hora en los paseos públicos, donde las niñeras y amas de cría, rodeadas de militares, dan ejemplos poco edificantes, ¿qué quieren los padres que sus hijos aprendan con tales preceptores? Los servidores antiguos que esto ven y que serían con inmenso placer, si libertad tuvieran, niñeras, niñeros y aun esclavos de estos tiernos vástagos, lloran en silencio las exigencias de la moda y prevén que disgustos sin cuento habrán en la casa de sus señores cuando estos tiernos seres empuñen las riendas del gobierno de sus bienes, llegando tal vez el momento en que sean expulsados de la casa y preferidos á quienes tuvieran la culpa de la corrupción de sus amos: la moda exige estó, como exige la renovación de sirvientes cuando pasó su juventud, y... adelante con la procesión y la moda.

Llega el momento de la educación, y no sería decoroso, no sería decente, ni digno, que al llegar una visita á la casa señorial viera una señora joven, de veinticinco á treinta años, con un ángel arrodillado y ante una cartilla, aprendiendo las letras; esto sería ponerse en ridículo exponerse á ser la comidilla y cuchicheo de las reuniones. ¡Es tan frívola, tan especial la sociedad! La moda exige que sean llevados esos tiernos seres á establecimientos donde reciban, no la edu-

en conjunción con los datos que el cliente le proporciona; si no forma su diagnóstico sólo por lo subjetivo ó racional, sino que pone á contribución también lo objetivo ó directamente comprobado, la consulta es perfecta, pues ha conjuncionado el sistema ú orden de sus conceptos con la sistematizada ú ordenada producción de los fenómenos que fuera de él se han dado, y de esta adaptación nace la verdad. Habrá entonces en el plan convenido garantías de éxito.

Lo contrario de eso es el formulismo, la rutina y la mentira. Pero que no se inculpe sólo al médico; culpe al *gran público* también.

Cosas complicadas tienen fáciles explicaciones frecuentemente.

El médico y el confesor no pueden imponerse—dice el común saber—; mas esta máxima suele ser tan poco obedecida por el mismo público que la dicta, que, si se pone de moda un confesor ó un médico, no solamente nadie tiene reparo en acudir á ellos, aun sin precisarlo, sino que son buscados con afán. Lo cual quiere decir que el médico y el confesor no pueden imponerse, pero se imponen con la condición de que no parezca tal cosa.

¡Oh médicos! En esta sencilla proposición estriba todo el éxito de vuestra carrera. ¿Cuál es vuestro *desideratum*? ¿Imponer vuestro saber y vuestra ciencia, vuestra valía y vuestro nombre? ¿Sí? Pues eso, que es imposible como ley, podéis obtenerlo *fácilmente*. No hay más que os imponga la opinión pública. Á fin del siglo XIX ella es dueña y señora de vidas y haciendas. Sobre ningún otro pedestal estaréis tan bien sentados y no diré tan firmemente, porque ella es voluble y suele bambolearse el que se adormece en su seno. No basta, pues, lograrla, hay que mantenerla. Es verdad que hay la ventaja de que el halagado una vez por ella, se satisface pronto de su conquista, y aun quizá la maltrata

cación maternal, no la educación que, si no su madre, otra que es también madre pudiera darla, sino la educación que un sér que ni es, ni puede ser madre, pues sus votos se lo impiden, puede darla: es imposible que estas instructoras puedan cumplir su cometido; tendrán inmensa virtud, sublime santidad, pero... Dios me perdone, creo que el sér más parecido á Dios es una madre, y ellas no lo son; que hable la Ciencia, que diga la experiencia sobre la existencia en algunos colegios de Corbalanes y *Corbalanas*. Muy santo, muy bueno y muy laudable, que al frente de colegios, destinados á crear seres destinados al claustro, estén célibes; pero al frente de colegios destinados á formar seres que serán madres de familia, nadie podrá crearlas mejor que quienes sean madres. Así lo han comprendido los legisladores, estableciendo desde mediados del siglo escuelas normales de maestras; ya veremos más adelante para qué sirven estas maestras y su martirio; para la aristocracia, ni sirven, ni han de servir en mucho tiempo; así que pasemos en silencio esta cuestión para tratarla extensamente en otra parte.

Que la educación moral, como madres, no pueden recibirla, está claro, pues nadie da lo que no tiene; la educación literaria es, y permítaseme la frase, eminentemente excesiva y enciclopédica; algo de todo, y entre todo..., nada: muchos rezos, mucho disimular faltas, hacerse hipócritas, dominar la envidia y nada de caridad, aunque sí mucho de *flantropía*, circulando profusamente el *cabás* de la caridad para los pobres.

como á pais conquistado. Sin embargo, no hay duda, ella es la deidad con cuyas caricias tantos sueñan.

En los pueblos en donde esa opinión pública es culta, es seria, sus funciones son augustas, soberanas, y su justicia suele ser dura y severa. Aquel que encarna en si sublimes arquetipos, la verdad, con el sabio; la virtud, con el político; el valor, con el guerrero; la bondad, con el sacerdote; el ideal, con el artista; éstos, pronto adquieren el premio de sus simpatías: convierten aquel león en manso cordero. La Historia, que es la opinión pública de todos los siglos, guarda para ellos sus páginas de oro.

En los pueblos en donde esa masa es ignorante é inculta, sus actos inconscientes no dan valor al mérito, lo dan al oropel; se van detrás del señuelo que puede brillar quizá más que una estrella; su simpatía se aquista y conquista con la cábala y la astucia; su juicio es erróneo y sólo de momento prevalece. Ante este raquitico medio ambiente social, no pueden triunfar los buenos ni los sabios. El dramaturgo Ibsen, que pone al protagonista de *El amigo del pueblo* triunfante cuando halaga, denigrado cuando es nuncio de la verdad que lastima y desagrada, simboliza esa opinión pública que dejó marcada en la Historia sus dolorosas páginas de hecatombes, inspiradas por nefandos errores.

Y es indudable: si una sociedad, como un individuo, ha llegado al pleno desarrollo de su razón, y es consciente de la finalidad de su existencia, usará de su libertad en plena adecuación de sus facultades. Cuando no hay esas circunstancias, nacen de la misma naturaleza de las cosas, elementos que protegen el desarrollo de ese individuo ó de esa sociedad, hasta su libre emancipación, porque si no morirían. Rómulo y Remo, abandonados por su madre — dice la leyenda histórica — fueron amamantados por una cabra, del mismo modo que una débil nacionalidad encuentra su protec-

torado necesario en las grandes ubres de un imperio... ó es destrozada por otro. Y á cada edad, sus medidas protectoras ó defensivas, que nacen de esas fuerzas directoras que se llaman gobiernos, y cuya más efectiva misión es la de garantizar la defensa del débil contra la irrupción extemporánea del más fuerte.

¡Cosa extraña, y para que la semejanza sea más vital! ¿No veis esos niños que jamás salieron del hogar de sus padres, y que parece que á pesar de sus años no se halla en ellos traza de que acabe su minoridad? Pues así en las naciones. Cuando las medidas protectoras se extreman, la civilización cristaliza como si dijéramos; se estanca, y los bien hallados de la fortuna, como el niño afeminado, no quisieran salir nunca del calor acariciante que les protegió. Todo el mundo conoce, ¡qué sabias medidas se precisan para conseguir que aquel joven no perezca en los primeros embates de la lucha por su vida autónoma y libre, y qué prudencia hace falta para que aquella energía no se esterilice como planta en estufa y acuda al acervo común en el banquete de la vida, con sus necesidades, sí, pero también con sus conquistas y creaciones!

No hace falta ampliar la metáfora.

Yo no he de discutir en qué situación de las descritas se encuentra España. Eso quede á los estadistas y pensadores. Suena, no obstante, un murmullo de que se aproxima una renovación en las ideas y moldes antiguos. Todas las clases sociales, en más ó menos, suelen entonces conmoverse, y todas deben prevenirse, que la vida, como transformación, es eterna, pero como adaptación es bien variable. Y por eso es difícil el vivir.

En la solución de esos grandes problemas irá comprendida la de este otro, ya pequeño, aunque afecta á más de una clase social: *libertad profesional*.

Porque esa libertad da frutos diversos según la cultura de los pueblos:

¿Se ven en los colegios rasgos de caridad estimulados y premiados? Si una desgraciada pensionista descendiera hasta el punto de llorar con una desgraciada harapienta, al verla llorar la desnudez de su hijo, se desprendiera de su ropa para cubrir la desnudez, la burla más sangrienta seguiría á su acto; existen pocas que se quiten sus chinelas por no tener que dar: *¡efectos de la educación!* En estos colegios sólo pueden estar quienes tienen bienes de fortuna; los seres acogidos en ellos no saben qué es frío, qué es calor, qué es hambre, qué es desnudez, qué son dolores morales; ni ellas ni sus amigas íntimas lo conciben; y si una pobre, para enternecer su corazón, las dice si han sentido sus dolores, si de ellos han oído hablar, la sonrisa infantil del asombro asoma á sus labios, las hablan en griego; pero ¿es mejor su educación física? Veamos sus recreos mientras no llegan á los once años (regla general): los cánticos y juegos de corro, que hemos visto y se ven en los puntos de recreo; nos dicen que en algunos no anda muy bien parada la moral; es lo cierto que nada importa, pues más ven que lo que inconscientemente hablan ó cantan: dentro de los colegios no he entrado y, por lo tanto, nada puedo decir, pero si se puede comprender cuál habrá sido por lo que es la niña aristócrata al dejar los vestidos de niña y hacer su entrada en el mundo: es literata, toca divinamente el piano, baila á la perfección y se presenta del brazo de un su adorador: esto á los catorce años, lo más tarde á los diez y seis; en esa época en que la

mujer, toda nervios, porque la crisálida se va á convertir en mariposa, ¿hay una madre cariñosa que dirija sus pasos? Los perfumes, que han de formar por su persistencia en el uso y por su carácter de venenos cerebrales, la han de rodear por todas partes y han de formar, repito, su carácter, según las observaciones del célebre perfumista inglés Mr. Sampson, no son escogidos por su madre. Los bailes ¿se acostumbra, en general, en las poblaciones grandes y entre las personas acomodadas, escoger los bailes más higiénicos ó preside la moda su elección? Nada importa que la higiene, por boca de los médicos, diga á voz en grito que el baile es muy higiénico, muy bueno, pero que son necesarias ciertas condiciones para ello, en primer lugar, libertad en los movimientos, y todos sabemos que los bailes denominados de sociedad sólo sirven, por sus ritmicos y cadenciosos movimientos, de excitadores de la sensibilidad; todos sabemos que, en vez de ser higiénicos, son lo contrario; compárese el desarrollo físico de una campesina que baila los bailes nacionales en los que científicamente se ve los efectos higiénicos que producen, desarrollando sus facultades físicas; y cómo se hallan separadas las parejas, y no unidas como en los otros, no es posible se halle la moral tan perjudicada.

(Se concluirá.)

EPÍLOGO

Con este mismo asunto (el que ha servido de tema para lo escrito anteriormente) no se me oculta que podría escribirse un buen tomo. Lo que dudo es que se leyera, porque en España hay lectores para el periódico, pero no los hay tanto para el libro. Me alegraría, sin embargo, de que alguien cayese en la tentación.

He querido poner de manifiesto á aquellas personas que no tienen obligación de saber de «costumbres balnearias», cuáles son buenas y cuáles no. Es, pues, este trabajo, de vulgarización científica; *causerie scientifique*, creo que podrían llamarlo en Francia. He deslizado, como suele hacerse en la conversación familiar, algunas reflexiones que quizás parezcan no tienen relación con el asunto primordial. Al lado de algunas *filosofías*, van sentencias ó prejuicios de sabiduría popular *folk-lorista*.

No todo lo que he querido decir va dicho sino entre líneas.

Entiendo que no podría escribirse de otro modo, dirigiéndose á dos clases de público: uno, á quien se desea convencer y atraer hacia un orden de estudios que tienen su tecnicismo poco inteligible, pero cuyo conocimiento les es preciso aunque sea con poca intensidad, como ocurre con la Medicina, de que todo el mundo se ocupa, y se ocupa mal probablemente. Y otra clase de público más ilustrado que el mismo autor, y cuyo *exequatur* es preciso si lo predicado ha de tener autoridad de cosa juzgada. Para este público—que mi escrito no merece tener—van dirigidas esas *filosofías*, por si sirvieran de acicate á algún espíritu de superior inteligencia que las quisiera explicar con detención.

He dicho *filosofías* y no me arrepiento. ¿Qué viene á ser la *Filosofía*, sino la ciencia del porqué de las cosas! Pues de las enumeradas ó aludidas aquí, tienen una razón de ser muy enigmática muchas de ellas, y bien merecerían ser tratadas á la luz de la Metafísica, pues, como dice Letamendi, «un médico que no sabe más que Medicina, ni Medicina sabe».

Bibliografía Médica ⁽¹⁾

LA EMOCION ORATORIA

POR

D. ANGEL PULIDO

Debemos á nuestros lectores algunas palabras más sobre la importantísima producción de nuestro distinguido compañero, que comenzó por ser discurso inaugural para la apertura de las sesiones literarias de la Real Academia de Medicina, y ha acabado por ser un libro.

El asunto es original y nuevo, probando á un tiempo los bríos del autor y el vuelo que va tomando el estudio de la síntesis viviente, antes limitado á la vida orgánica, y hoy elevado, en trabajos como el que examinamos, á las alturas de la generalidad, donde se fragua la vida del pensamiento. En esta dirección van también los estudios llamados psico-fisiológicos, que hoy aparecen en las fronteras ideales en son de conquistadores, y ya que no sean á su vez conquistados, acabarán, sin duda, por transigir con sus vecinos,

como buenos hijos de una sola madre, que los alienta y vivifica.

Eludiendo prudentemente las dificultades de definir la emoción en general, antes de pasar á la oratoria, entra el autor de hecho en el fértil campo de la práctica usual, donde halla tipos que traslada con notable fidelidad, idealizándolos además con los ricos colores de su brillante fantasía. Aunque el tema parece á primera vista algo extraño á las ciencias fisiológicas, nuestro amigo, dotado de singular perspicacia para encontrar relación entre objetos de muy distintas categorías, halla aquí razones fundamentales en que apoyarse, y haciendo gala de copiosa erudición, las expone con frase amena; de manera, que quien una vez se engolfa en la lectura de la obra, cae bajo la presión de tal encanto, que no puede dejarla de la mano hasta su conclusión.

Comienza describiendo lo que entiende por emoción oratoria, la que, según su propia observación y las noticias aportadas de todas épocas y países, han experimentado los hombres, no sólo inexpertos, tímidos ó mal armados para el éxito de sus empresas, sino hasta los más aventajados, como Demóstenes, Cicerón, Mirabeau y Castelar. Diseña con los más finos relieves esas agitaciones del espíritu, coordinadas con otras del organismo corpóreo; esas neblinas, esos rugidos lejanos, precursores de tempestades del alma, de donde habrán de surgir relámpagos de luz mensajera de verdad, truenos de reprobación de todo lo malo y funesto para la Humanidad, rayos de indignación y de castigo para los impenitentes enemistados con lo bello con lo verdadero y con lo bueno.

Compara, muy oportunamente, con los preparativos y antecedentes del acto que da á luz una criatura humana, esas inquietudes y aun dolores, esas angustias que mantienen el ánimo en tortura, y el cuerpo en sufrimiento, antes del momento aquél en que se comienza á pronunciar un discurso, destinado á intervenir de algún modo en la gestión más conveniente de intereses humanos de muy elevada categoría.

Mas serénase el cielo, cesa la tempestad; nace la criatura y reemplaza á la anterior agonía una calma indescriptible: la Naturaleza y la Humanidad se regocijan con su obra, y como Dios al dar por acabado el mundo vió que era bueno, así ve el orador compensados sus afanes, y se recrea en el hijo de su atormentada inteligencia.

Excusado es que insistamos en el interés de estas páginas, de las que, con rasgos informes, hemos pretendido sugerir una idea, siquiera sea eco muy amortiguado de la palabra original.

Pero el Sr. Pulido no se contenta con describir: analiza, diseca sus cuadros; los descompone de mil modos, para llevar sus elementos, uno por uno, al laboratorio de su inteligencia. Aquí se le ve, unas veces, hábil anatómico, apoderarse de cada resquicio orgánico, no para atribuirle en totalidad el efecto del cuadro, sino para adjudicarle una parte que sin duda representa; otras veces, fisiólogo sagaz, escrutar á simple vista y con el microscopio, los movimientos orgánicos, las palpitaciones de las células nerviosas, sus cambios de cualquier indole, para hacerlos también objeto de análogas relaciones. Ya dirigiéndose á la locución, la interpela á su vez para que le declare el artificio de la palabra y el misterioso consorcio que la mantiene en comunismo familiar con el pensamiento;

(1) No se hará nota bibliográfica alguna sin que se remita á esta Dirección dos ejemplares de cada obra.



ya, en fin, se eleva al pensamiento mismo, y en todas partes encuentra algo que consignar, algo importante que advertir, algún hilo que entrelazar en esa tela inacabable, que elaboran los siglos en el taller de la conciencia.

Y no es esto todo. La emoción oratoria resulta ser una función animica, estrechamente conexiada con otras del cuerpo humano, y especialmente del cerebro, y más especialmente aún con regiones determinadas del mismo. Tal función no pertenece enteramente al orden normal, tiene algo de anormal, más ó menos, según los casos, y cuando se pronuncia la anormalidad, constituye una enfermedad contra la cual es forzoso que exista una terapéutica correlativa.

La terapéutica del autor se fija poco en medios farmacológicos. Cita los que se han propuesto para varios males del espíritu, casi siempre con mejor intención que fortuna; pero su esperanza estriba casi exclusivamente en la higiene de lo orgánico, y sobre todo, de lo moral.

No disertar largamente sino sobre asuntos que lo merezcan, y estudiar todo lo posible estos asuntos desde sus diversos puntos de vista; acostumbrarse á verlos resueltos con prontitud y claridad; fortalecer en cuanto se pueda la fe debida á la justicia y á la verdad de lo que se defiende; enriquecer la memoria con todo un archivo de datos, que justifiquen cuanto se venga asentando en el discurso; significar, como se hace casi siempre, con sucintas y rápidas indicaciones escritas, la serie ordenada de estos datos, ó por lo menos, de los más precisos, y por lo demás, entregarse confiadamente á las contingencias del porvenir; que la Providencia premia siempre á los hombres de buena voluntad.

Aborda aquí el autor la cuestión de escribir previamente los discursos y aprenderlos de memoria, como hacen los actores en las representaciones dramáticas, y aun muchos predicadores en el púlpito, y, según era de suponer, no aprueba este procedimiento riguroso, que demostraría lujo excesivo de precaución en el orador de nacimiento, y que serviría de pobrisimo recurso al orador aficionado.

Para concluir, y con el objeto de recomendar, antes que la imitación servil, la simple evolución del pensamiento individual, con su fisonomía característica, hace el Sr. Pulido una exposición de semblanzas oratorias, apoyadas en citas primorosas, que bastaría por sí sola para acreditarle de pintor afortunadísimo y eminente en grado sumo.

Allí aparecen con su *vera facies*, con sus fisonomías históricas, Isócrates, Lysias, Pericles, Demóstenes, Demetrio de Falereo, Servio Galba, los Gracos, Catón, Antonio, Lucio Craso, César, Quinto Hortensio, Cicerón y otros muchos, hasta los más modernos, así españoles como extranjeros, sin omitir ni aun al Divino Maestro, cuya sublime oratoria, considerada simplemente bajo el aspecto humano, y dejando aparte el divino, con el profundo respecto y veneración que corresponde, es un modelo perfecto, en su inmaculada virginidad, de apropiación del lenguaje á la santidad de las ideas.

En tan larga serie de fisonomías retratadas, copian-do algunas directamente de los originales respectivos, y valiéndose para las demás de las noticias legadas por la tradición y por la Historia, nunca le falta una pincelada, que valga por sí sola para distinguir y caracterizar una tendencia intelectual, una forma especial

de pensar y de representar el pensamiento con palabras.

En suma, la obra de nuestro compañero es de las que merecen ser leídas para instrucción y deleite, no sólo por lo que enseña y contenta el ánimo, sino por lo mucho que sugiere, por la semilla que deja en la conciencia del lector. Los que tengan ocasión de haberla á mano, harán bien en aprovecharla, por si no les reserva el porvenir otra tan propicia.

M. de G.

ELEMENTOS DE TERAPÉUTICA OCULAR, por el Dr. D. A. Bourgeois, vertidos al castellano por el Dr. Rodolfo del Castillo. Análisis por el Dr. D. Juan Santos Fernández.

Pocos libros, en tan escasas páginas, contienen un material tan bien escogido para la enseñanza de la Oftalmología como el que nos ocupa. Consagrado á los prácticos, tiene por objeto guiarlos en el tratamiento de las enfermedades de los ojos, hoy un tanto modificado, como el de la Terapéutica general, por el avance impreso á la etiología como resultado de los progresos de la Medicina en estos últimos tiempos.

Dividido el libro en once capítulos, desarrolla en ellos muy particularmente lo que atañe á las enfermedades externas, que son las que se presentan en la práctica general y exigen alguna intervención mientras se dirigen á los especialistas. Se excusa oportunamente de estudiar las enfermedades del fondo del ojo y los trastornos de la refracción; porque dan tiempo de recurrir á los que están encargados de ponerles correctivo.

En el primer capítulo, consagrado á la blefaritis, relaciona el tratamiento acertadamente con sus formas y sus causas; por eso á la *eritematosa* recomienda, con Trousseau, la solución de bicloruro; para la *pitiriasica*, el óxido de zinc y el iodol; para la *ulcerosa*, los toques con el nitrato de plata mitigado al tercio, y para la *glandular*, en primer lugar el aseo del borde de los párpados, sin excluir los otros medios, incluso la depilación, de que no debe abusarse.

Tiene muy presente en el tratamiento de la blefaritis, enfermedad común pero muy rebelde, sus causas: el linfatismo, artrismo y herpetismo, la obliteración de las vías lagrimales, las anomalías de la refracción, y de éstas sobre todo, el astigmatismo.

En el segundo capítulo, *Conjuntivitis*, se ocupa de un proceso patológico bien conocido por su sintomatología, pero oscuro todavía en su etiología, pues si es lógico que se desenvuelva á virtud de un microbio, aún no está determinado si es único el germen en todas las conjuntivitis, experimentando sólo modalidades ó si como se ha pretendido, determinado microbio, como el *gonococcus* en la *blenorragia*, le confiere el carácter de benignidad ó gravedad á cada una. De todos modos, el fundamento principal del tratamiento está en la antisepsia, sobre todo en la oftalmía purulenta de los recién nacidos, origen del 40 por 100 de los ciegos del mundo. En esta oftalmía se lleva la profilaxis no sólo á los ojos del niño aunque estén sanos, sino á la vagina de la madre durante el embarazo.

Las *queratitis* que, como las conjuntivitis y aún más que aquéllas, obedecen á infecciones, son objeto del tercer capítulo, y reconociendo que son numerosas las formas descritas hasta el día, y que sobre su clasificación no se ha dicho la última palabra, se ocupa sólo de la flictenular, hérpetica intersticial, vascular, su-

purativa y ulcerosa. Señala las tres variedades de esta última y se fija en las úlceras profundas cuando se complican: hipopión é iritis; en la úlcera serpiginosa cuyo origen es siempre un foco infeccioso: dacriocistitis purulenta, ozena; en las *queratitis de los segadores*, á la que las citadas infecciones le dan una gravedad temible.

Describe la *oftalmía escrofulosa* en el capítulo cuarto, porque la considera fundadamente como una entidad patológica que no debe confundirse, para dirigir bien su tratamiento, con la oftalmía purulenta.

Interesa á los médicos en general el quinto capítulo, porque la iritis, que se estudia en él, es confundida frecuentemente con la simple conjuntivitis, advirtiéndose el error cuando han sobrevenido sinequias múltiples ó totales.

Menciona el *zona oftálmico* en el sexto capítulo, porque sabe que puede confundirse con alguna otra erupción ó con la erisipela de la cara. Explica como, desde el punto de vista anátomo-patológico, es una neuritis del ramo oftálmico del trigémino, y que los ramos interesados por lo regular son el suborbitario, y rara vez el nasal. Llama la atención sobre sus complicaciones, porque pueden poner en peligro el ojo por queratitis ó la vista por neuritis del óptico.

La jaqueca oftálmica, siempre molesta, descríbela en el séptimo capítulo, y en el octavo la episcleritis, que puede confundirse, como la iritis, con la conjuntivitis.

El glaucoma, enfermedad que tantas vistas arrebatada, le ocupa el noveno capítulo, y con él se esfuerza en demostrar la necesidad de conocer los síntomas externos de un ataque de glaucoma, pues el menor retardo en el tratamiento puede influir poderosamente en la pérdida de la vista. Este capítulo está escrito con un laconismo inimitable, pero no le falta nada para sacar todo el provecho posible.

El penúltimo lo dedica al lagrimeo y á la dacriocistitis, declarándose algo pesimista en lo que toca á la dilatación del canal nasal, que reserva para el último extremo en que todo intento de curación sea desechado, y optimista cuando indica que la base del tratamiento reside en las inyecciones y en las irrigaciones antisépticas.

No le falta razón al autor; se ha abusado de la dilatación, pero en el tratamiento de las vías lagrimales, como en muchos otros tratamientos, hay que ser eclético las más de las veces, y otras hay que asociarlos todos, incluso el tan olvidado de la destrucción del saco, que tiene reducidas aplicaciones, pero las tiene.

El último, consagrado á las lesiones traumáticas, abraza las contusiones, heridas simples, heridas por arma de fuego, cuerpos extraños, quemaduras, luxación del cristalino y oftalmía simpática. Cada uno de estos puntos se expone con claridad y precisión, indicando siempre cuándo debe intervenir el especialista.

El libro, en conjunto, está bien escrito, y seduce el tino con que el joven oftalmólogo Dr. Bourgeois ha podido condensar en pocas páginas, de modo útil, lo que se encuentra en muchos volúmenes; esa facultad de entresacar lo necesario entre todo lo que se sabe y se publica no es muy común; por eso la mayor parte de los libros de este género resultan indigestos, insustanciales y hasta ininteligibles.

Nuestros aplausos tienen que alcanzar al traductor Dr. Castillo, veterano en la Oftalmología; he aquí por

qué no es extraño haya comprendido el valor de esta obra y se haya apresurado á verterla al castellano para facilitar su adquisición y estudio á cuantos quieran en pocas páginas formarse una idea de las enfermedades de los ojos más comunes y su tratamiento.

Prensa Médica.

Nacional: I. Estetoscopio universal del Dr. Salazar. = **Extranjera:** II. Los iodatos ácidos y sus aplicaciones terapéuticas. — III. La seriterapia intestinal.

I

En el último número de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas* describe el Dr. D. Antonio Muñoz Sánchez, médico jefe del Hospital del Rey de Toledo, en los términos siguientes, el estetoscopio universal del Dr. Salazar:

«Aunque tiene ventajas y aplicaciones prácticas positivas, no deja de tener notables y serios inconvenientes la auscultación directa; razón por la cual, sin abandonarla en absoluto, se ha generalizado tanto el uso del estetoscopio.

No está exento tampoco de inconvenientes este instrumento, y uno de ellos, el más importante, depende de la forma ordinaria de su pabellón torácico ó inferior.

Sabido es que el mayor contingente de enfermos de pecho le suministran los tísicos y afectados de enfermedades crónicas del pulmón, en los cuales, á causa de la demacración general, si bien son más delgadas las paredes torácicas, en cambio los bordes de las costi-



llas son muy prominentes; é impidiendo que el pabellón inferior del estetoscopio se adapte y apoye á ellas exactamente en todos sus puntos, hace que la exploración sea difícil y defectuosa las más de las veces.

El Dr. Salazar, en su constante afán de que la observación clínica sea más precisa y más exacta, á fin de aquilatar y avalorar el diagnóstico en esta clase de enfermos, á quienes dedica preferentemente sus estudios y atenciones, tanto en su clínica del Hospital de la Princesa, como en la particular, ha suprimido aquel inconveniente, modificando en la forma que puede verse en el adjunto grabado, el pabellón torácico del estetoscopio, y para que éste resulte más cómodo, útil y práctico, ha hecho construir á los Sres. Sánchez Escribano y hermano, bajo su dirección, el modelo, que bien se puede denominar *universal*.

En este nuevo modelo de estetoscopio, el pabellón torácico tiene una forma elíptica prolongada, de bordes ligeramente escotados y de concavidad interna, de lo que dan bien clara idea los dos grabados, en los que el uno representa el instrumento completo y el otro la boquilla ó embocadura del pabellón inferior, reducidos á la mitad del tamaño natural. Gracias á esta modificación, el instrumento puede adaptarse fácil y cómoda-

mente á los espacios intercostales, en los enfermos ya citados, y la observación clínica resulta más clara, más precisa y más exacta.

Así como el pabellón auricular se articula ó desarticula á rosca, el inferior ó torácico también es articulado, como se hace notar en el grabado por una línea de puntos. De esta manera pueden adaptarse á un solo tubo recto tres diferentes formas de pabellones torácicos, hechos construir en madera y en celuloide; el usual para los enfermos del pulmón, uno circular más pequeño para el reconocimiento del corazón y el descrito anteriormente. También ha hecho construir en celuloide, el Dr. Salazar, estas tres formas de pabellones torácicos para enchufarlos en el tubo de goma del estetoscopio flexible mono ó bi-auricular.

Para complementar la modificación, ha hecho también construir, en marfil, un nuevo *plexímetro* más estrecho y en forma de quilla achatada de buque, con objeto de utilizarle en la exploración de los espacios intercostales.

Tales son, muy en resumen, las innovaciones introducidas por el Dr. Salazar en la técnica de la auscultación y percusión, cuyas ventajas y aplicaciones prácticas, particularmente las del *estetoscopio universal*, serán estimadísimas, con seguridad, por todos los prácticos.»

II

El Sr. Ruhemann ha estudiado clínicamente los siguientes compuestos: *iodatos ácidos de plata*, de *estroncio*, de *zinc*, de *óxido* y de *óxido de mercurio*, de *litio*, de *quinina*, de *estricnina*, de *codeína*, de *hioscina* y de *atropina*.

Á excepción del *iodato ácido de estricnina*, que cristaliza en escamas delgadas argentadas, todos los demás iodatos ácidos son sustancias pulverulentas amarillas blanquecinas, de los cuales los *iodatos de quinina*, de *litio*, de *estricnina*, de *codeína*, de *hioscina* y de *atropina*, son solubles en el agua. Los que se prestan mejor á las inyecciones subcutáneas son los compuestos de *litio*, de *quinina* y de *codeína*. El *iodato ácido de óxido de mercurio*, menos soluble, se disuelve bien en el agua á la que se ha añadido cloruro de sodio ó ioduro potásico: bajo esta forma es muy apropiada para las inyecciones parenquimatosas. He aquí la fórmula que recomienda el autor:

Iodato ácido de óxido de mercurio...	0,115 gramos.
Ioduro potásico.....	0,08 —
Agua destilada.....	10 partes.

Cada jeringuilla de Pravaz de esta solución contiene 0,1 gramo de sal mercuríca.

I. *Iodato ácido de plata*. — Á la dosis de 0,005 á 0,01 gramos, obra como excelente astringente del intestino en casos de enteritis aguda ó crónica. No ejerce influencia nociva sobre el estómago, administrado á esta dosis. Tampoco los demás iodatos provocan trastornos estomacales.

II. *Iodato ácido de litio*. — Se ha empleado con éxito en inyecciones subcutáneas (á 0,1 gramo), para el tratamiento de la diátesis urática y de los cólicos nefríticos. Ha sido también muy eficaz contra la gota en píldoras de 0,15 á 0,2 gramos tres veces al día.

III. *Iodato ácido de óxido de mercurio con ioduro potásico*. — Se administra en inyecciones intra-parenquimatosas, á la dosis de 0,01 á 0,15 gramos, en las formas más variables de la sífilis. Cada dos días se repite las inyecciones. El dolor que éstas ocasionan es muy moderado y no tardan en sobrevenir efectos cu-

rativos apreciables. No produce fenómenos secundarios funestos, y lo más notable de todo es que hasta en los casos de nefritis crónica no sobrevienen fenómenos de irritación renal. La irritación de la mucosa bucal es también muy poco marcada.

IV. *Iodato ácido de quinina*. — Á la dosis de 0,05 á 0,1 gramos (en inyecciones subcutáneas ó por la boca), es un excelente neurotónico; se puede emplear también útilmente como antineurálgico. Las inyecciones de esta sal, como las de los demás iodatos ácidos, nunca provocan abscesos ni dolores intensos en el sitio de la inyección.

V. *Iodato de estricnina*. — La dosis máxima para las inyecciones es de 0,006 gramos; con dosis más altas nos exponemos á que se presenten fenómenos de intoxicación, tales como vértigos, temblor, etc.

VI. *Iodato ácido de codeína*. — Administrado en inyecciones subcutáneas, esta sal no sólo es superior á las demás sales de codeína por su acción antineurálgica, sino por sus efectos sedantes é hipnóticos. El iodato de codeína no dificulta la digestión. La dosis para inyección subcutánea es de 0,03 á 0,05; al interior puede prescribirse dosis más altas. El iodato de codeína está sobre todo indicado como sucedáneo de la morfina y es un excelente remedio para calmar la tos.

VII. *Iodato ácido de hioscina*. — La dosis máxima de esta sal es de 0,0002 para las inyecciones subcutáneas y de 0,0005 para uso interno. En inyecciones subcutáneas, lo propio que al interior, esta sal es de una eficacia doble y hasta triple que las demás de hioscina á las mismas dosis. Su acción terapéutica es enteramente idéntica á la de las demás sales de hioscina. Aplicado como midriático, en solución á 00/0,05-00/0,06 en la queratitis y la iritis, es un excelente medicamento el iodato ácido de hioscina.

VIII. *Iodato ácido de atropina*. — En solución á 00/0,5-1 00/0,5, presta señalados servicios en Oftalmología; es preferible á otras preparaciones de atropina por su mayor estabilidad. Además, su acción midriática aparece más rápidamente y dura menos tiempo.

Resulta, pues, de todas estas observaciones clínicas que los *iodatos ácidos* pueden emplearse útilmente, por una parte, á causa de su gran solubilidad y, por otra, por la acción terapéutica del compuesto iodado que contienen. Así, por ejemplo, es permitido suponer que en el *iodato ácido de codeína* esta última calma los dolores de una manera sintomática, mientras que el compuesto iodado combate directamente la afección causa del dolor. En el *iodato ácido de plata* la acción estiptica de la plata se combina con la acción antibacterica del compuesto iodado; quizás hay que tener también en cuenta la formación en el intestino del ioduro de plata, que en el estado naciente puede ejercer muy favorable influencia sobre las afecciones catarrales y tuberculosas de la mucosa intestinal.

III

Desde el origen de la seriterapia, el modo de administrar el suero ha sido siempre la vía subcutánea. Así se ha tratado desde luego la difteria y el tétanos, enfermedades en las cuales no se encuentra el microbio sino excepcionalmente en la sangre de los enfermos, y los únicos inconvenientes, benignos por otra parte, que se observaron consecutivamente á las inyecciones subcutáneas del suero, fueron un ligero dolor, el eritema y la urticaria.

En la actualidad, la seriterapia está llamada á ser la

base del tratamiento de las enfermedades en las cuales existe la septicemia en un grado más ó menos marcado, y debemos estar preparados para evitar los inconvenientes que pueden presentarse en la práctica. Si el suero inyectado produce algunos efectos irritantes que deben atribuirse á diversas causas, entre ellas la manera de preparar el suero, la sensibilidad del enfermo, la falta de antisepsia en las inyecciones, puede ocurrir, aunque sea esto la excepción, que el enfermo sufra cruelmente y que se produzca al nivel de la inyección, tumefacción, dolor vivo, y á veces hasta abscesos. Estos abscesos no son ocasionados por la impureza del suero, pero á menudo son provocados por un aflujo de leucocitos que se han cargado de microbios al contacto con la sangre y que por un fenómeno de quimiotaxia positiva vienen en gran número al sitio de irritación. Su acúmulo determina la formación de un absceso de origen endógeno. Por último, algunos enfermos se rebelan contra la práctica de las inyecciones subcutáneas de suero. Es, pues, evidente que prestaría grandes servicios el método que pusiera á cubierto de estos inconvenientes.

Teniendo en cuenta estos datos, y para evitar los accidentes, ha ensayado el Sr. Chantemesse en 20 casos la seriterapia por inyecciones intestinales, y los resultados de sus ensayos han demostrado que no sólo se verifica con facilidad la absorción del suero por la mucosa intestinal, sino que, además, en los casos tratados no sobrevino ninguno de los inconvenientes precisados.

He aquí cómo debe procederse: mediante una lavativa se limpia el intestino y después se introduce en el recto el suero por medio de una jeringa provista de una sonda de goma de mediano calibre y de 20 centímetros de longitud.

Este método de seriterapia por vía intestinal, aun á dosis repetidas, no produce dolor ni va seguido de eritema ni de manifestación alguna desagradable. Su eficacia es la misma que la de la inyección subcutánea. Después de practicada advierte el enfermo la misma sensación de bienestar, la misma disminución de temperatura, la misma modificación del estado local, en una palabra, acción enteramente equivalente é idéntica; el autor añade que ha podido administrar así muy grandes dosis de suero.

Falta examinar la cuestión del poder protector para una misma dosis en inyección subcutánea ó en inyección intestinal. En los 20 casos del Sr. Chantemesse este poder le ha parecido igual para ambos métodos; pero, sin embargo, este punto deberá ser objeto de investigaciones más completas.

Por la vía intestinal ha podido el Sr. Chantemesse hacer absorber al enfermo hasta 200 y 300 centímetros cúbicos de suero de Marmorek en los casos graves de infección erisipelatosa, y esto sin producir el menor accidente.

En los erisipelatosos, el suero antiestreptocócico, diluido en cinco veces su peso de lanolina, constituye una excelente cura local que disminuye muy sensiblemente el dolor, la rubicundez y la tumefacción.

Por último, el Sr. Chantemesse ha ensayado también la seriterapia intestinal en tres diftéricos, y en ellos el suero de Roux obró de un modo tan eficaz como si se hubiesen practicado estas inyecciones por la vía subcutánea.

Dr. Ramón Serret.

Sociedades Científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 1.º DE JUNIO DE 1895

Leída y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de las obras recibidas.

Para tratar de *intermitentes larvadas*, hizo uso de la palabra

El Sr. *González Alvarez*. Dijo que entre los numerosos casos que había observado, sólo daría noticia de seis, que ofrecieron manifestaciones extrañas; y que expondría además ciertos fenómenos raros que producen las sales quínicas.

El primer caso se refería á una niña de diez á once años, que ingresó en el Hospital del Niño Jesús con *hematemesis*. Hacía unos veinte días que arrojaba sangre por la boca, presentando el cuadro sintomático de la *anemia aguda*. La sangre era roja y no aireada, habiendo creído que podría tratarse de una lesión gástrica ó de un cambio de sitio de la función menstrual. Establecido el tratamiento de una alteración digestiva, cuya base era la dieta láctea fría, encontró al día siguiente á la niña en el estado más satisfactorio, habiendo sabido que el día anterior se había comido la ración de otra niña con gran apetito. Repetida la hematemesis, y convencido de que se trataba de intermitente larvada, administró la quinina en disolución, como acostumbra siempre. El acceso siguiente fué menor, faltando el tercero, merced á la insistencia en la administración de la quinina, y restableciéndose la niña á los dos ó tres meses, después de haber empleado los ferruginos y demás modificadores apropiados para el tratamiento de la anemia y de la intermitente larvada de tipo cotidiano.

El segundo caso adoptó la forma de una *intensísima torticólis* con ligera fiebre, que no pasó de 38°. Creyóse en la primera visita que podría tratarse de un *torticólis à frigore*; pero como el dolor sólo duraba medio día y repetía á la misma hora, se administró la quinina, logrando la cesación de los accesos.

Un hombre de veinte á treinta años, sanguíneo y robusto, presentó todos los síntomas de una *pleuro-neumonia* del lado derecho, con escalofrío intensísimo, fiebre de 40°, dolor violento y los síntomas de auscultación y percusión propios de dicha enfermedad. Al día siguiente todo había desaparecido; y creyendo que se trataba de una intermitente larvada, se administró la quinina, observándose desde luego un acceso menos intenso, y no presentándose el tercer ataque.

El cuarto caso recayó en una anciana, y se manifestó por los síntomas de una congestión apoplética de cerebro, que desapareció á las ocho horas. Como dicha señora había paseado el día anterior, al concluir la tarde, por la carretera del Pardo, se pensó en una intermitente larvada, y se administró la quinina. El acceso del día siguiente fué menos intenso, y habiendo continuado el uso del antitípico, no se observó ya el tercero.

En un niño de catorce á quince años se presentó una fiebre de 39°, con raquialgia, saburra gástrica y dermatosis semejante á la de la viruela. Á las diez ó doce horas todo había desaparecido, quedando sólo el estado saburral. Se administró la quinina, y á los dos días se observó un ataque menos intenso, que no volvió á

aparecer, habiendo seguido la administración del antiperiódico en las proporciones convenientes.

El último caso recayó en el mismo Sr. González Alvarez, que después de haber padecido muchos ataques de paludismo, se sintió enfermo al día siguiente de haber hecho guardia en el Hospital del Niño Jesús, cuando se hallaba establecido en las Peñuelas, sitio muy palúdico. Tuvo fiebre alta y dolores generalizados, que hicieron diagnosticarla de fiebre reumática á dos distinguidos profesores, los Sres. González Encinas y Sánchez Ocaña. Los dolores y la fiebre cedían á las veinte horas, para presentarse un nuevo acceso poco tiempo después. Tomó primero 75 centigramos de sal quínica, con lo cual se logró que el acceso siguiente disminuyera de intensidad; y habiéndose administrado después la cantidad suficiente de tal modificador, las accesiones febriles cesaron por completo. Lo mismo ha sucedido en diferentes accesos de neuralgia facial, que ha padecido el orador en varias ocasiones.

Dijo después el Sr. González Alvarez que tenía gran disposición al paludismo desde que, hace veintiocho años, sufrió la caída de un caballo en Extremadura, perdiendo la orientación y padeciendo el primer acceso de intermitente, de que se había visto libre anteriormente, á pesar de haber vivido en la misma comarca; y refirió dos casos análogos, á consecuencia de caída de caballo el uno, y de un accidente de tranvía el otro.

Añadió que habiendo sufrido él mismo una *neuralgia de la rama frontal del oftálmico*, de carácter palúdico, hará unos seis años, hizo uso de la quinina, sintiendo á la media hora síntomas de congestión de cabeza y de rinitis aguda, respiración corta y contracción tetánica de los músculos intercostales, que le hicieron pensar si habría tomado *estrienina* por equivocación. Tales efectos duraron dos horas, y desde entonces los ha sentido siempre que ha hecho uso de los preparados quínicos.

El Sr. González Alvarez desea saber qué modificación habrá experimentado su organismo para que se presentaran tales efectos de *excitación* ó de *paresia vaso-motora*; sostiene que el paludismo y las intermitentes larvadas son muy frecuentes en Madrid; que se abusaba de la quinina; que era necesario vivir muy prevenidos para administrar tal medicamento en cuanto haya sospechas de intermitente larvada, en la seguridad de que nada ha de perderse; y que en los niños es muy difícil diagnosticar una intermitente, pues suelen faltar el escalofrío y el sudor, y hay efectos gastrointestinales que, por la absorción de ptomainas, producen manifestaciones periódicas, cuyo tratamiento no debe ser la quinina.

Reanudado el debate sobre *Estadística operatoria*,

El Sr. Gallardo (socio corresponsal) leyó parte de un discurso sobre las materias quirúrgicas que se han discutido, en el cual se hallan los párrafos siguientes:

«La cuestión de los métodos y procedimientos nada significa ni representa, porque no hay ningún operador que merezca este nombre, que no los modifique y varíe al infinito en el momento de la ejecución, para acomodarlos á las exigencias de cada caso particular, que es lo más interesante. No: los nombres gloriosos de Toca y de Creus no han de pasar á la posteridad por esto de la inventiva, ni menos por nuestros pobres elogios. Lo que dió realce á la colosal figura de Toca, como á la de Argumosa, fué el haber sido en su tiempo los represen-

tantes de la cirugía activa, el haberla hecho científica con la aplicación á ella de los adelantos anatómicos, el haberla impulsado con su ejemplo, ejecutando operaciones que antes parecían imposibles, y despertando así noble emulación en sus contemporáneos. Todo esto, y el haber sido artífices inimitables del arte quirúrgico, es lo que constituye su grandeza; y lo mismo puede decirse del Dr. Creus, uno de los herederos más legítimos de sus glorias.

Siguiendo yo el ejemplo del Dr. Cortejarena, presentaré el bosquejo de otro cuadro de nuestro maestro, que también le retrata de cuerpo entero; y para ello voy á permitirme molestar la atención de la Academia, dando lectura á una historia de una gran operación de talla perineal, practicada en Vergara en Agosto de 1871 y publicada en EL SIGLO MÉDICO, en Noviembre del mismo año, por el distinguido médico de Bilbao, señor Obieta.

Si al Sr. Ribera parecen estos dos hechos históricos vagas generalidades, registre las colecciones periódicas profesionales en un período de veinte años más atrás, y no dejará de encontrar otros análogos.

Y en punto á procedimientos operatorios, no hay para qué citar á S. S. el de la extirpación total de la parótida, que más que procedimiento, parece por su estructura la descripción de una operación de esta clase. S. S. la ha publicado y comentado en su traducción del Erichsen; y antes que por S. S., fué dada á conocer, en su traducción de Verneuil, por dos entusiastas discípulos de Toca, de extraordinario valer, pertenecientes al Hospital General de esta corte: el malogrado Dr. D. Marceliano Gómez Pamo y el Dr. Osorio; y también en su traducción del Malgaigne por el no menos distinguido Dr. Morales Pérez, de Barcelona.

No hay duda que la estadística proporciona útiles enseñanzas, y hasta puede ser considerada como fuente de conocimientos científicos, como hija legítima de la clínica, de la cual debe ser obligado complemento. Si la clínica enseña é instruye, no sólo en el aprendizaje del arte médico, sino también sancionando verdades conocidas y admitiendo ó rechazando otras nuevas, que sólo tienen fundamento teórico; si por medio de la observación clínica pura, Hipócrates echó los cimientos al edificio de nuestra ciencia y ha podido progresar hasta nuestros días, esto mismo debe pedirse á la estadística, que, en último término, no es otra cosa que la ordenación y clasificación de los hechos observados, para que, sumados, puedan prestarse á conclusiones que afirmen ó rechacen verdades presentidas por la observación individual.

Lo difícil y lo arduo en toda estadística es sumar, porque los problemas sometidos á su estudio son, por su naturaleza, muy complejos. En una enfermedad hay siempre dos órdenes de datos: unos los individuales, variables al infinito; otros los propios de cada especie morbosa, variables al infinito también: de donde resulta muy difícil encontrar una perfecta homogeneidad, que es condición precisa para hacer sumas. Este escollo se bordea teniendo presentes, en el inventario que precede á todo trabajo de ordenación, los datos relativos al enfermo y á la enfermedad que puedan hacer variar en cada caso particular, no solamente la acción de las causas, sino también el curso, duración y terminación de los procesos morbosos, la acción de los agentes terapéuticos y sus resultados, que esto es sobre lo que deben versar las conclusiones que se saquen de

la estadística. Así, pues, la recolección de materiales para la formación de una buena estadística médica exige que se inventarién los casos, haciendo constar las circunstancias individuales en la mayor copia y con el mayor esmero posible, y asimismo todas las referentes á cada especie morbosa: edad, sexo, naturaleza, raza, etc., etc.; causa, sitio, extensión, naturaleza y todas aquellas que puedan expresarse sintéticamente en la fórmula diagnóstico; ó, por fin, para la Terapéutica, las que puedan designarse con las fórmulas de tal ó cual medicación, ó para la Cirugía, con tal ó cual método ó procedimiento operatorio. No hay duda que una estadística, formada teniendo en cuenta estas bases, debe ser importantísima y ha de suministrar datos de verdadero valer, para sumar hechos y sacar conclusiones con garantías aceptables de certeza ó probabilidad. No se olvide, por otra parte, que la estadística científica en Medicina tiene el mismo fundamento racional de certeza que nuestra ciencia misma y que todas las de observación: en las mismas circunstancias, ó en circunstancias iguales, las mismas causas producen siempre los mismos efectos. Por eso el ilustre Claudio Bernard, en su *Medicina experimental*, se esforzó en hacer resaltar la importancia suma que tiene llegar á lo que él llamaba el *determinismo absoluto de los fenómenos*; y esto es lo difícil, y esto lo importante en todo trabajo estadístico digno de la ciencia de nuestros días.

Entre los operados de resección del maxilar superior, figura uno muerto de septicemia pulmonar, lo cual no es extraño, dada la gravedad de la operación en sí y la dificultad de hacer la asepsia y antisepsia de la gran herida resultante, como sucede en todas las de la boca. Como el Sr. Ribera nada nos ha dicho acerca de su manera de proceder en la cura después de esta operación, juzgo oportuno exponer la que me parece más eficaz para evitar la infección, y aunque no es una novedad para nadie, no estará de más recordarla.

Consiste en la cauterización de toda la herida intrabucal con el hierro candente, enseñada y practicada por los antiguos en todas las heridas, hasta en las amputaciones, y tan en boga en España en tiempo de los médicos árabes. Los buenos efectos del fuego entonces observados tienen hoy día racional explicación: ningún medio hay mejor para hacer aséptica una herida, pues el cauterio destruye los gérmenes sépticos, y las escaras forman una especie de apósito, que preserva de la infección, sobre todo en los primeros momentos, que son los de mayor peligro, por quedar abiertas las boquillas de los vasos. Por mi parte, puedo decir que aprendí esta manera de hacer la cura del venerado maestro, el Dr. Sánchez de Toca, en dos resecciones totales del maxilar superior en que le ayudé.

Practicó la primera siendo yo todavía escolar, y preparó para ella un hornillo con 15 ó 20 cauterios. No hay para qué decir que entonces no se conocía el termocauterio. Para hacer la cura, inmediatamente después de terminar la ablación del hueso, apagaba en las heridas profundas con rapidez un cauterio, otro y otro, hasta el número que le parecía suficiente; después hacía la sutura de las heridas de la cara y colocaba el apósito. En la segunda procedió del mismo modo; y siendo ya entonces profesor, pareciéndome que eran muchos los cauterios que apagaba para cohibir la hemorragia, que creía era el objeto que se proponía, le interrogué sobre el particular, y me manifestó que la

cauterización no tenía sólo este objeto, sino formar en las superficies cruentas gruesas escaras, que las protegiesen á manera de apósito para obtener más pronto la cicatrización, como habían enseñado los médicos árabes. Otro objeto era, además, destruir las porciones de tumor que pudieran quedar. Los buenos resultados de esta manera de proceder los vi confirmados, no solamente en aquellos dos casos, sino también en el único de resección total del maxilar superior que tuve ocasión de practicar hace ya muchos años.

Sobre otra cuestión importante quiero llamar vuestra atención, tratando de la resección de los maxilares, y es la de la prótesis, sobre la que estamos obligados á decir lo que pensamos los cirujanos españoles, para que no se entienda que dejamos á nuestros operados con las grandes mutilaciones que quedan después, sin preocuparnos de las alteraciones funcionales consiguientes en la masticación y en la articulación de la palabra. Y mucho más debemos hablar de esto, después de haber sido operado en el extranjero un ilustre orador de nuestro Parlamento, y haber quedado en un estado completamente satisfactorio.»

Transcurrida la hora reglamentaria, quedó el señor Gallardo en el uso de la palabra para la sesión próxima, levantándose la de hoy.

El secretario perpetuo, *Manuel Iglesias y Díaz*.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE FOMENTO

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: De acuerdo con lo informado por el Consejo de Estado á consecuencia de las consideraciones expuestas por la Ordenación de pagos por obligaciones de este Ministerio, con motivo de la aprobación de una cuenta de gastos de oposiciones á cátedras, con arreglo á lo dispuesto en la Real orden de 21 de Noviembre de 1895;

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer:

1.º Que, según el concepto 9.º, artículo único, capítulo 5.º, Sección 7.ª, de la vigente ley de Presupuestos, sólo se abonen en concepto de gastos de vocales comisionados los de traslación y estancia de los vocales que hayan de residir accidentalmente en el lugar donde se celebren las oposiciones, acreditándoles la suma de 10 pesetas diarias durante el tiempo que permanezcan en el mismo, más los gastos de viaje de ida y vuelta en asiento de primera clase.

Y 2.º Que se entienda modificada en este sentido la mencionada Real orden de 21 de Noviembre último, quedando en vigor los demás extremos de la misma que no se opongan al cumplimiento de la presente.

De Real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 12 de Febrero de 1896.—*Linares Rivas*.—Sr. Director general de Instrucción pública. (*Gaceta del 15.*)

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Programa de premios y socorros

CORRESPONDIENTES Á LOS AÑOS DE 1896 Y 1897

Esta Academia abre concurso sobre los puntos siguientes:

I. — *Influencia de las doctrinas médicas modernas en la profilaxis de las enfermedades epidémicas.*

II. — *Estado actual y porvenir de la doctrina patogénica parasitaria.*

Para cada uno de estos puntos habrá un premio y un *accésit*.

El premio consistirá en 750 pesetas, una medalla de oro, diploma especial y título de socio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accésit* será medalla de plata en igual forma, 250 pesetas, diploma especial y título de socio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara en español ó en latín.

Las que obtengan el premio se publicarán por esta Corporación, entregándose á sus autores doscientos ejemplares, y las que sean favorecidas con el *accésit* ó con mención honorífica, se publicarán si la Academia lo juzga conveniente. La Corporación se reserva la facultad de publicar ó no, por su cuenta, las láminas ó grabados que puedan acompañar al texto.

PREMIOS ÁLVAREZ ALCALÁ

I. — *Influencia patogénica y terapéutica de las condiciones climatológicas y topográficas de España en la tuberculosis.*

II. — *Incompatibilidades de la acción fisiológica de los medicamentos más eficaces, comprobadas por observaciones y experimentos hechos por el autor.*

Para cada uno de estos puntos habrá un premio y un *accésit*.

El premio consistirá en 750 pesetas, diploma especial y título de académico corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones reglamentarias; y el *accésit*, en diploma especial y título de corresponsal, en los términos mencionados.

PREMIO MARTÍNEZ MOLINA

Determinación de las bacterias conocidas y su clasificación, fundada, á ser posible, en caracteres morfológicos y fisiológicos.

Para este punto habrá un premio y un *accésit*.

El premio consistirá en 3.300 pesetas, diploma especial y título de socio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accésit* consistirá en un diploma especial y el título de socio corresponsal, con las mismas condiciones.

PREMIO DEL EXCMO. SR. MARQUÉS DEL BUSTO

Historia crítica de la bibliografía médica española en la primera mitad del siglo actual.

Para este punto habrá un premio y un *accésit*.

Consistirá el premio en la cantidad de 250 pesetas, con diploma especial y título de socio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento; y el *accésit* en diploma especial y título de socio corresponsal, con las mismas condiciones.

Los premios se conferirán en la solemne sesión inaugural del año de 1898 á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido, á juicio de la Corporación.

Las Memorias se remitirán á la Secretaría de la Academia, sita en la calle Mayor, núm. 6, cuarto bajo, antes de 1.º de Junio de 1897, de doce á cuatro de la tarde, no debiendo sus autores firmarlas ni rubricarlas, y si sólo distinguirlas con un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitirán adjunto, y el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas se abrirán en dicha sesión inaugural, inutilizándose los restantes en la primera sesión de gobierno que después se celebre, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por sus autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.

PREMIO SALGADO

Se conferirá un premio de 1.920 pesetas al profesor que haya contraído suficiente y mayor mérito por sus estudios y aplicación de las ciencias auxiliares á la Medicina, particularmente á la Hidrología, ó por sus trabajos médicos científicos ó prácticos, durante los años de 1895 y 1896.

Se optará á este premio por instancia, ó mediante petición firmada por tres académicos.

Las instancias, acompañadas de los documentos justificativos, se remitirán á la Academia antes del 1.º de Junio de 1897, y el premio se conferirá en la sesión inaugural de 1898.

PREMIO CALVO Y MARTÍN

Consistirá en la cantidad de 375 pesetas y un diploma especial, y podrán optar á él los médicos de partido, encargados de la asistencia de los pobres, con una asignación que no pase de 1.000 pesetas, casados y con hijos. Los aspirantes deberán escribir una Memoria, cuya extensión no baje de 30 páginas en 4.º, en la cual darán noticia de alguna epidemia que hayan asistido, con expresión del número de curados y de fallecidos, así como de la medicación que haya sido más provechosa; y de no ser esto posible, describirán las enfermedades más notables á que hayan asistido con abnegación y espíritu de caridad, certificando estas cualidades el alcalde y el cura párroco.

Las solicitudes, acompañadas de certificación del Ayuntamiento respectivo, en que se acrediten los extremos mencionados, y de la del cura párroco en su caso, extendidas en el correspondiente papel sellado, así como de la Memoria mencionada, se remitirán á la Secretaría de la Academia antes del 1.º de Diciembre del corriente año, y el premio se adjudicará en la sesión inaugural de 1897.

No pueden aspirar á este premio los que le hayan obtenido en concursos anteriores.

SOCORROS RUBIO

Se adjudicarán en la sesión inaugural de 1898 dos de los socorros legados por el académico D. Pedro María Rubio, consistentes cada uno en la cantidad de 750 pesetas, para las dos viudas ó hijas mayores solteras de médicos rurales, que hayan ejercido su profesión en España por más de tres años, de una manera honrosa y recomendable, en las más pequeñas poblaciones ó aldeas, y prefiriendo á las de aquellos que hayan sido víctimas de alguna epidemia.

Las interesadas no han de disfrutar ninguna pensión de Montepío.

Se recibirán hasta 1.º de Septiembre de 1897 las solicitudes, acompañadas de los documentos siguientes:

Copia simple del título del profesor fallecido, y certificaciones de los Ayuntamientos que acrediten los extremos referidos.

Madrid, 1.º de Enero de 1896. — El presidente, *Marqués de Guadalerzas*. — El secretario perpetuo, *Manuel Iglesias y Díaz*.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 711,57; mínima, 701,44; temperatura máxima, 18º,2; mínima, — 1º,4; vientos dominantes, E., NE. y ESE.

Siguen los afectos reinantes presentando el carácter gripal que desde las semanas anteriores se venía observando, acentuándose principalmente en sus formas torácicas, siendo muy frecuentes las bronquitis y bronco-neumonías en los adultos y en los niños. Las fiebres palúdicas y reumáticas también se presentan en algún número, y las erupciones discrásicas comienzan á observarse en los sujetos predispuestos.

En los niños son numerosas las anginas catarrales benignas.

Crónica.

La emoción oratoria — Saben nuestros lectores que este es el título del soberbio discurso que nuestro co-redactor Sr. Pulido leyó en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de Medicina. Lo que ignoran, sin duda, es que el Sr. Pulido ha hecho una tirada aparte de su discurso, que forma un bonito tomo de 335 páginas y que se vende en esta Administración y en las principales librerías al precio de 3 pesetas.

En otro lugar de este número hallará el lector el anuncio de dicha obra.

Buen legado. — El Municipio de París ha autorizado á la Administración de la Beneficencia pública para aceptar un legado de 168.000 francos, hecho por la viuda Guérout, para fundar un asilo para los enfermos de pecho de edad de quince á treinta años.

Una casa de curación. — El médico de número de la Beneficencia provincial y conocido oculista de Murcia nuestro querido amigo y antiguo suscriptor doctor D. Benito Closa, ha terminado la construcción de una casa de curación para enfermos de los ojos exclusivamente que por haber sido levantada de planta y atendidas minuciosamente no sólo las reglas de higiene general, sino muy particularmente las del órgano de la vista, reúne cuantas condiciones pueden apetecerse en esta clase de establecimientos.

La numerosa clientela con que cuenta en aquella región de Levante nuestro ilustrado amigo ha de encon-

trar en dicha casa de curación un poderoso auxiliar del tratamiento, pues aparte de otras consideraciones como la de que el médico habita en la misma casa, contarse con un instrumental completísimo y un personal numeroso é inteligente para la asistencia de los pacientes, basta tener presente la influencia que ejerce el medio en que se coloca al enfermo para la curación de sus dolencias.

Felicitemos sinceramente al Sr. Closa por sus afanes y desvelos en beneficio de la Ciencia y de la Humanidad, y si no los ve recompensados con los pingües resultados que debía (porque eso no se estila entre nosotros), tendrá la satisfacción de contribuir con sus esfuerzos al bienestar de sus semejantes.

De enhorabuena. — Ha sido nombrado profesor de guardia del Hospital de la Princesa de esta corte, nuestro estimado amigo y colaborador Dr. D. Antonio Muñoz Sánchez, quien en la actualidad desempeña el cargo de médico-jefe del Hospital del Rey de Toledo.

Nuestra enhorabuena, no sólo al agraciado, sino también al Establecimiento, donde seguramente el doctor Muñoz dará señaladas pruebas de su ilustración y laboriosidad.

Suscripción en honor de un médico. — Como habrán visto nuestros lectores en otro lugar de este número, hemos decidido, á ruego de los compañeros, abrir una suscripción sumamente módica, para con su producto regalar al médico militar D. Urbano Orad las insignias de la cruz de San Fernando, que le ha sido concedida por su heroico comportamiento en la guerra de Cuba. En su consecuencia, queda abierta en nuestras oficinas la suscripción, y los compañeros de provincias que sean gustosos en figurar en ella, pueden remitirnos la cuota de una peseta en sellos de correos. En el número próximo comenzaremos á publicar la lista de suscriptores.

La higiene del ejercicio en los adultos. — Así se titula la obra que acaba de publicar el Dr. Lagrange, director que podríamos llamar científico del movimiento contemporáneo en favor de la educación física, no sólo en su país, sino casi en toda Europa, puesto que sus obras se han traducido á los principales idiomas. La que acaba de ver la luz en español es toda ella de aplicaciones prácticas razonadas, expuestas con toda claridad para que puedan aprovecharse sus indicaciones por todos, eligiendo, con conocimiento de causa, el ejercicio que más convenga á cada edad; en los casos de perfecta salud, como en los de obesidad, dispepsia, neurastenia, etc., etc., están descritos al por menor, así como también las indicaciones de la gimnasia en general y de la gimnasia médica sueca. La obra del Dr. Lagrange consta de un tomo de 400 páginas; precio, 3,50 pesetas. Se vende en las principales librerías.

Oposiciones á Sanidad de la Armada. — En la Gaceta del 20 del corriente se publica la convocatoria para proveer varias plazas de segundos médicos del Cuerpo de Sanidad de la Armada. Las solicitudes deberán presentarse en la Jefatura principal de Sanidad de la Armada (Ministerio de Marina) en el término de tres meses, y las oposiciones se verificarán con arreglo al programa aprobado en 27 de Febrero de 1886 que publicamos en Julio último en EL SIGLO. Los opositores no han de pasar de 30 años el día 20, fecha de la inserción de la convocatoria.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

El Glicerofosfato de cal granulado de R. Garcerá es muy útil para combatir y modificar con éxito la debilidad, depresión orgánica y neurastenia, frasco, 3 pesetas, Magdalena, 10, farmacia, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEÓDORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8

Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

LICOR
del D^r

LAVILLE

**GOTA
REUMATISMOS**

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28 Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las
Personas que conocen las
**PILDORAS
DEHAUT**
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el caucancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firm. de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para este periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE POTASIO**
quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Nevralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio de los niños durante la denticion*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE SODIO**
cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazon*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO de ESTRONCIO**
Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **POLIBROMURO**
(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada.

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE
De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, Jaqueca, Reumatismos, Gota, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscritores. Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que siguen á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado 121, Madrid. Administración: calle de la Magdalena, número 36, 2.º izquierda. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los dias no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Terminando el 29 del corriente el contrato de la titular de Valdelaguna (Madrid), el cacique quiere que se anuncie en este mes aquella plaza; y para evitar molestias á mis compañeros debo manifestarles que cuento con la mayoría del vecindario, continuando aquí aunque no me den de nuevo la titular. — A. Q

— Próximo á anunciarse la plaza de pudientes — por terminación de contrato — de Pedroso (Logroño), se advierte á los compañeros que piensen solicitarla, que el que hoy la desempeña, además de tener la titular por dos años, cuenta con una escritura particular en la que se han comprometido más de las tres cuartas partes del vecindario, constandingo éste de 150 vecinos.

— El alcalde de Carranque (Toledo) nos envía extenso comunicado protestando de cuanto respecto á la titular de dicho pueblo se dice en la *Estafeta* del 9 del corriente. Dice que el anuncio es menos pomposo de lo que es en realidad la vacante, y que respecto á los pagos, pueden informar á los que la soliciten los antecesores en aquella plaza de D. M. T.

— Se advierte á los compañeros que piensen solicitar la vacante de Cuevas del Valle (Ávila), que según nos dice el Sr. D. G. P. á fines de Marzo — en que termina el contrato — le deberá el Ayuntamiento la dotación de dos años, y que tiene igualados á todos los vecinos, y esta iguala no termina hasta dentro de otros dos años.

VACANTES

Se llaman aspirantes por concurso hasta el día 10 de Marzo próximo, á la plaza de médico titular de la villa de Espinosa del Rey (Toledo), con la asignación de 400 pesetas anuales para asistir á 50 familias pobres. La población, saludable, barata y abundante en buenas aguas, casa y leña, consta de 300 vecinos, y á 5 kilómetros de ella existe otro pueblo de 100 vecinos que hace tiempo se sirve del facultativo de éste que, como es sabido, reúne una dotación de 4 000 pesetas próximamente.

Espinosa del Rey, 10 de Febrero de 1896.—El alcalde, *Vicente Bellaneda*.

— *Alcaldía constitucional del Campo de Criptana* (Ciudad Real). — Vacantes tres plazas de facultativos municipales de esta villa, con la dotación anual de 999 pesetas cada una, para la asistencia de 600 familias pobres, que han de proveerse conforme á lo dispuesto por Real decreto de 14 de Junio de 1891, para servir las cuatro años, la Junta municipal ha acordado abrir concurso entre los señores licenciados en Medicina y Cirugía que deseen solicitarlas.

La presentación de instancias con los documentos justificativos de capacidad profesional y cédula personal, serán admitidas en la Secretaría de este Ayuntamiento durante treinta días, á contar desde el en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia y en la *Gaceta de Madrid* (14 de Febrero).

Campo de Criptana, 8 de Febrero de 1896.— El alcalde, *Justo Alonso*.

— La de médico-cirujano — por renuncia — de Nava de Sotrobal (Salamanca). Hab. 383. Dotación 125 pesetas por la asistencia de 6 á 8 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes del pueblo y de las dos alquerías de Aranzo y Sotrobal, que componen 130 vecinos. Solicitudes hasta el 2 de Marzo al alcalde D. Francisco H. Melgar.

— La de id. id. de Villahán (Palencia). Hab. 593. Dotación 150 pesetas por la asistencia de 17 familias pobres y las igualas con 156 vecinos pudientes. El contrato será por cuatro años. Solicitudes hasta el 12 de Marzo al alcalde D. Julián Rebollo.

— La de id. id. de Cabañas (Cáceres). Hab. 1.787. Dotación 998 pesetas por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Marzo al alcalde D. Domingo Cortés.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Alcubilla de Nogales (Zamora), y agregados Arrabalde y San Esteban de Nogales. Dotación 3.000 pesetas por la asistencia de todos los enfermos de los tres pueblos, disfrutando el sueldo íntegro y libre de contribución y consumos. El pueblo que más, dista dos kilómetros de la matriz por un camino llano, pues se hallan situados en una hermosa vega. El contrato será por cuatro años. Solicitudes hasta el 14 de Marzo al alcalde de San Esteban D. Baltasar Ferrero.

— Las dos de id. id. — por terminar el contrato en 15 de Abril próximo — de Astudillo (Palencia). Dotación 875 pesetas cada una por la asistencia de 300 familias pobres entre los dos, con más la mitad de la remuneración que se consigne en el presupuesto carcelario de este partido por la asistencia de presos pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Será obligación de los profesores sostener de su cuenta un ministrante autorizado para hacer sangrías, asistir á partos y demás de cirugía menor. El contrato será por cuatro años. Solicitudes hasta el 3 de Marzo al alcalde D. Serapio Muñoz.

— Por defunción del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de farmacéutico titular de esta villa con el haber anual de 500 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos del presupuesto municipal por la asistencia de 1 á 30 familias pobres. Además, el agraciado recibirá 1.750 pesetas anuales, pagadas también por trimestres vencidos, por una comisión ó familias pudientes de esta villa.

Las condiciones para la titular son las que establece el reglamento de 14 de Junio de 1891, y las de la asistencia á las familias pudientes, serán las estipuladas entre éstas y el agraciado.

Los aspirantes á la misma presentarán sus solicitudes á esta Alcaldía en el término de treinta días.

Villoslada de Cameros (Logroño), 11 de Febrero de 1896. — El alcalde, *José Sampelayo*.

LA EMOCIÓN ORATORIA

POR

D. ANGEL PULIDO

Se vende en la librería de D. Victoriano Suárez, Preciados, 48; en la Administración de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo, y en las principales librerías. — Precio, 3 pesetas.

magnesia villegas

Granular Efervescente - Franco Reales
Cura las afecciones del Estómago.
Plaza del Angel 16 y principales farmacias

Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer a la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras, para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señala de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos**, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: **Sres. Hernández Hermanos**, Jacometrezo, 60.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido **Más de 2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

◆◆◆◆◆ [HIERRO Y MANGANESO] ◆◆◆◆◆

En **Pildoras de Salud Trayner** hay una reacción química en período latente ó expectante, que al encontrarse en condiciones apropiadas se desarrolla, dando lugar á un preparado **Ferro-Mangánico** en Estado Químico **NACIENTE**, el más apto para entrar en reacción; de aquí resulta ser completamente absorbible y asimilable sin dar pesadez en el estómago; esto, unido á los demás componentes del preparado, ha hecho que más de **60 médicos** actualmente en ejercicio en España atestigüen que nuestra **medicación eupéptica ferro-mangánica**, sobrepusando á todos los preparados ferruginosos, es insustituible por su exactitud y actividad en los resultados. Pídase el prospecto de 60 certificados médicos al autor. Estuche de 100 pildoras, 2,50 pesetas. Se remiten por correo con 0,25 más, previo el envío de su valor.

TRAYNER, VENDRELL (Tarragona). — En Madrid, D. Melchor García, Capellanes, 1. — Barcelona, J. Uriach y Compañía, Dr. Andreu, y Sociedad Farmacéutica.

◆◆◆◆◆ [FOSFATO DE CAL] ◆◆◆◆◆

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAÍNA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSTIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas según la Verdadera Fórmula de **BAUMÉ** con la **HABA** de **SAN-YGNACIO**

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, pirosis, estimulante energético del estómago, 3 á 5 gotas según la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — PRECIO: el frasco con gotas, 3 fr. Farmacia **GIGON**: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de aboboles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES** del **PECHO** y de los **INTESTINOS**.

ÓVULOS CHAUMEL

TRATAMIENTOS VAGINALES

ÓVULOS CHAUMEL

GLICERINA SOLIDIFICADA CON CUALQUIER MEDICAMENTO

NIÑOS SUPOSITORIOS CHAUMEL

ADULTOS SUPOSITORIOS CHAUMEL

LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL

SUPOSITORIOS CHAUMEL

CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa
EL ANTIBLENORRÁGICO
más eficaz



en todos los períodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;
tolerancia perfecta de las vías digestivas.

Dosis : 3 á 12 Cápsulas al día.

Exijanse la Firma de *Haquin*
y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e St-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.
Doble acción revulsiva y antimicrobiana
á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad
extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 N^{os}: 1 DÉBIL, 1, 2 Y 3.

FUMOUZE-ABESPEYRES, 78, Faub^e St-Denis, PARIS.

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO — TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTIZADO

ANTISEPTICO INCOMPARABLE

PARIS, 43, RUE DE SAINTONGE. PERFECTAMENTE TOLERADO Y TODAS LAS FARMACIAS.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En Paris, Casa J. FERRÉ, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

en POLVO, producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE
representando 10 veces su peso de carne asimilable.
Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.
Reemplaza la carne cruda, hace tolerar el regimen lacteo

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. carne y 0,40 fosfatos.
Restablece las fuerzas, el apetito, la digestion
Muy útil á los debilitados : Niños, Convalecientes
Enfermos del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, etc.
Exijase LA FIRMA CATILLON, PARIS
para evitar las imitaciones mas ó menos activas.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

Anuncios EXTRANJEROS

Desde el 1.^o de Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE
PUBLICITE (61, rue Caumartin,
Paris), de que es director Mr. A.
Lorette, es la encargada EX-
CLUSIVAMENTE de recibir los
anuncios extranjeros para nuse-
tro periódico

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA las AFECCIONES de las VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.



La "FOSFATINA FALIÈRES"
es el alimento más agradable y el más
recomendado para los niños desde la edad
de seis á siete meses, y particularmente
en el momento del destete y durante el
período del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura
la buena formación de los huesos; pre-
viene y neutraliza los defectos que suelen
presentarse al crecer, é impide la diarrea,
que es tan frecuente en los niños.
Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

ESTREÑIMIENTO

Curación por los
Verdaderos

Polveros Laxativos de Vichy
del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo
seguro, de sabor
agradable, fácil de tomar.
Paris, 6, av. Victoria y todas farmacias.

EL AGUA SALSÒ-IODICA DE SALES: 1.º Corrige los temperamentos linfáticos y escrofulosos. — 2.º Viene indicada en todas las afecciones glandulares de índole escrofulosa. — 3.º En la papera. — 4.º En las afecciones venéreas y sifilíticas usándola interna y externamente. — 5.º En los tumores de diferente género. — 6.º En las oftalmías de los niños, haciendo la cura interna con el agua y externa como colirio, diluyéndola con la mitad de agua las primeras veces. — 7.º Como poderoso depurativo de la sangre y reconstituyente. — 8.º En todos los otros casos en que vienen indicados el iodo y el hierro.

Concesionarios exclusivos: A. MANZONI & Co.; MILAN. — ROMA. — GENOVA
Representante general en España: FRANS JANSSENS, 294, Aragón. — Barcelona.
Puntos de venta. — Barcelona: Sres. Vicente Ferrer y C.ª, y principales depósitos de aguas minerales y Farmacias. — Madrid: D. José Hernández y hermanos, Jacometrezo, 60, y principales depósitos de aguas minerales. — Zaragoza: Sra. Viuda de Ramón Jordan. — Sevilla: Don Manuel Delgado. — Bilbao: Sres. Barandiarán y C.ª. — Pontevedra: D. Enrique Eyrao Puig.

ANTIPIRINA EFERVESCENTE **LE PERDRIEL**

contra: *Dolores, Jaquecas, Mareo, etc.*

El único INCONVENIENTE que presenta la Antipirina es el producir NAUSEAS y CALAMBRES de Estomago; la **Antipirina Effervescente Le Perdriel** queda libre de dicho inconveniente por la presencia del Acido carbonico.

LE PERDRIEL & C^{ie}, PARIS

ACEITE **HOGG**



Puro de HIGADOS FRESCOS de BACALAO
 El más activo, el más agradable
 y el más nutritivo.

Curan **ANEMIA, TÍDIS, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, etc.**
 El Aceite de **HOGG** es recetado por los primeros médicos
 del mundo desde hace medio siglo.

(Fascos TRIANGULARES) Farmacia **HOGG**, 2, Rue Castiglione, PARIS, y Farmacias.

EMULSION **HOGG**



Con los Hipofosfitos de Cal y de Soda
 Deliciosa Crema preparada con el Aceite **HOGG**
 para las personas que no pueden tomar el aceite
 puro. Sirve de golosina a los niños.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO **JARABE** **DE HIPOFOSFITO DE CAL** **DEL D^r CHURCHILL**

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

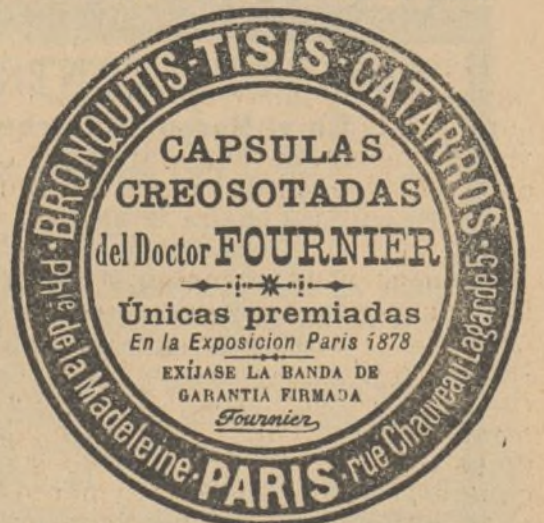
ANUNCIOS **EXTRANJEROS**

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. M. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.



CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
 MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Cápsulas del Doctor **FOURNIER**.
 22, Pl. de la Madeleine Paris.
 Depósito en todas Farmacias



[INSTRUMENTOS DE CIRUGIA]

Microscopios y Aparatos de Laboratorio.

ÁNGEL BASABE

Proveedor de la Real Casa, Facultades de Medicina, Laboratorios y Hospitales Civiles y Militares.

CASA FUNDADA EL AÑO 1840

Único representante para toda España de la casa C. ZEISS DE JENA

Gran surtido de jeringas modelo Roux

de diversos precios.

Se remiten á provincias.

[CARMEN, 21, MADRID]

PRIMERA CASA EN OBJETOS

DE

CURA ANTISÉPTICA


7, Preciados, 7. — MAURICIO BING — 7, Preciados, 7.

MADRID

(SUCURSAL DE LA MISMA CASA DE HAMBURGO)

En esta casa hallará el público todos los artículos necesarios a dicho tratamiento, como son: algodones y gasas hidrófilos y preparados; vendas Cambric y otras; agujas y sedas de sutura; catgut y demás objetos análogos, todo de primera calidad, á precios muy económicos. El del algodón hidrófilo á 2,75 pesetas el kilo, gasa hidrófila á 0,35 pesetas el metro cuadrado.

Gran depósito de instrumentos para la Cirugía, aparatos ortopédicos, artículos de goma.




VINO DE PEPTONA ORTEGA

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes. é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

INSTITUTO DE VACUNACION



VALVERDE 30 MADRID

Director: Dr. G. Araco

En este antiguo y acreditado Instituto se vacuna de ternera todos los días de 2 á 5.

TARIFAS

	Pesetas.
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.	20
Por una vacunación á domicilio, con tubo.	10
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5
Una ternera vacunifera.	150
Un Wial para 15 personas.	25
Un tubo con linfa para una persona.	4
Un cristal con id. para id.	3
Glicerolado vacunifero (vacuna para ganados), un tubo.	25

Se remiten pedidos á provincias.

Á los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. **Pago adelantado**, acompañando el importe del franqueo y certificado.

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

AGUÁS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELEFONO 4.224 —

Eficacisimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vomitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis urica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su accion tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Serrano, 54; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia Fuenca-rral, 440; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias

COMPañÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

50 medallas y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, 18 y 20, y sucursal, Montera, 8

MADRID

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA



JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central: farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas **pastillas** con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de **anginas, tos, ronquera**, á los **diféticos**, á los **nerviosos** y á los niños en la época de la dentición. — *Precio de la caja, 2 pesetas.*

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL.

Depósito central: **Gorguera, 17, farmacia BONALD, Madrid.**

Medicación Estricnino-Fosfórea

CON EL

TÓNICO NERVIOSO-CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal.	0,05 gramos.	Lactato de manganoso.	0,02 gramos.
— de sosa.	0,05 —	Sulfato de estricnina.	0,002 —
— de quinina.	0,01 —	Fósforo puro.	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 10 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricnino-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc.

Frasco, 4 pesetas. — *Depósito general:* Farmacia de su autor, I. Cera, Pelayo, 6, Barcelona. — *Representante en Madrid:* D. P. Pascual, Mayor, 23, 2.º — *Madrid:* Al por mayor, M. García, Capellanes, 1; Hernández Hermanos, Aduana, 8. — *Al detall:* Viuda de Somolinos, Infantas, 26; Pérez Negro, Ruda, 14; Medina, Serrano, 36; Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Coipel, Barquillo, 1, y principales farmacias.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

OÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas. Jarabe, frasco 250 pesetas.

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, a diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: **un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.**

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las sustancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.

Administrada por la vía digestiva a la dosis de 20 a 60 gotas, la **Solución normal de cornezuelo de centeno** detiene las **Hemorragias**, las **Hemoptisis** y los **Epistaxis**; determina las **Contracciones del útero** y del **Estómago** y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las **hematemesis** y en las **Ulceraciones** del tubo digestivo.

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las **Hemorragias**, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después provoca las **contracciones uterinas** y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes a la existencia de **Tumores fibrosos y Cancerosos**. Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapsus del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y a la dosis de 1/2 a 1 centímetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada **frasco** debe llevar nuestro **sello de garantía**.

PARIS: Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade.
Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha sustancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra **solo** continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole a los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes a que antes nos referimos, uniendo a dichos bromuros algunas sustancias amargas, tónicas y calásticas: muy a propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantener ó, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquiera manifestación cerebral ó cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra a dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el **Elixir Polibromurado de Yvón**, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este **Elixir**, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor a ningún accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este **Elixir** han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES:
Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaqueca, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurosténia, etc.

ATENCIONES EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la **Société Mutuelle de Publicité** [61, rue de Caumartin, París], de que es director **Mr. M. Lorette**, es la encargada **exclusivamente** de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

D ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.

Dosis por día: Gránulos (1 a 3). — Solución para uso interno (10 a 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito Gr: F. COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCROFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmas de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE
(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 a 3 pildoras a cada comida: Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C.º, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS

BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE, de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBÉE, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS